



BOLETÍN OFICIAL DEL  
**Arzobispado**  
de **Burgos**

Tomo 164 / N.º 12 / Diciembre 2022

# BOLETIN ECLESIASTICO DEL ARZOBISPADO DE BURGOS

Tomo 164 – Núm. 12

Diciembre 2022

Dirección y Administración  
CASA DE LA IGLESIA

*El Arzobispo*

## Mensajes



I

**¡GRACIAS, IGLESIA,  
POR TANTO!**

(Domingo 6 de noviembre de 2022)

Queridos hermanos y hermanas:

Hoy, cuando celebramos el Día de la Iglesia Diocesana, solo puedo expresar –a viva voz y con toda el alma– el latido más profundo que mi corazón siente: Gracias por tanto.

Decía Santa Teresa de Calcuta que «las palabras amables pueden ser cortas y fáciles de decir, pero sus ecos son realmente infinitos». Y es ahí, en el eco de una amable y sincera acción de gracias, atravesando el puente

que separa la petición de la gratitud, donde deseo poner hoy mi vida, mi ministerio, mi palabra de pastor.

Desde siempre, al día que hoy conmemoramos le han acompañado cuatro pilares fundamentales: oración, tiempo, cualidades y corresponsabilidad económica. Contrafuertes de una Iglesia que, como ha subrayado el Papa Francisco en varias ocasiones, «no es una fortaleza cerrada», sino «un hospital de campaña» capaz de agrandarse para acoger a todos.

En la oración reconocemos que Dios habla en el silencio; un silencio que posibilita la escucha, que da sentido y plenitud. Necesitamos la oración, ese «encuentro de la sed de Dios y de la sed del hombre», como decía san Agustín, para alimentar la respiración de nuestra vida espiritual. Solo desde ese «tratar de amistad», a la luz de santa Teresa de Ávila, tienen sentido nuestras acciones: estando muchas veces «tratando a solas con quien sabemos que nos ama».

La parroquia necesita, también, de nuestro tiempo. Tiempo para ponernos al servicio de los demás, para ponernos a los pies de nuestros hermanos siempre que haya una herida que curar, una mirada que acompañar o un corazón que consolar. Si la oración es la llave que abre el corazón de Dios (san Pío de Pietrelcina), el tiempo que entregamos por puro y gratuito amor va moldeando, poco a poco, el corazón de la Iglesia.

Y, para ello, hemos de aportar –mediante nuestras cualidades– lo que somos y tenemos. «Con la fatiga y el sufrimiento, con una vida conforme al Evangelio, con la renuncia y la cruz, con el espíritu de las bienaventuranzas» (Evangelii nuntiandi, n. 10), proclamando el Reino de Dios y su justicia; de manera que puedan decir de nosotros, como lo hicieron del Señor, «todos daban buen testimonio de él, maravillados de las palabras llenas de gracia que salían de su boca» (Lc 4, 22).

Finalmente, para este día, es importante también nuestra corresponsabilidad económica. Esta Iglesia que peregrina en Burgos ha sido siempre un caudal inigualable de gratitud y de generosidad. Las cifras las sostienen, de principio a fin, las personas, merced a ese amor que soporta todo y que no teme a nada. Pero es necesaria nuestra colaboración para sostener como se merece nuestra Casa Común que celebra la liturgia, sostiene el amor a los hermanos, fomenta la comunión, proclama la misericordia de Dios y sirve a los más necesitados. De otra forma, ¿cómo vamos a amar a Cristo al margen de su Iglesia? Sigamos la estela de san Pablo, hasta que se escuche en el confín de la tierra: «Amó a la Iglesia y se entregó por ella» (Ef. 5, 25).

Querida Iglesia burgalesa, de alma entregada y corazón traspasado por el Amor: que este Día de la Iglesia Diocesana sea una nueva oportunidad para ser y hacernos hogar. Y si pensamos que nuestra vida, nuestra ofren-

da y nuestra fe no son suficientes para celebrar, pongamos la mirada en la Virgen María; contemplando cada detalle de Su rostro entendemos que «nos convertimos en lo que amamos, y quien amamos moldea aquello en lo que nos convertiremos» (Santa Clara de Asís).

Con gran afecto, feliz día de la Iglesia Diocesana.

✠ MARIO ICETA GAVICAGOGEASCOA  
*Arzobispo de Burgos*

## II

### JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES

(Domingo 13 de noviembre de 2022)

Queridos hermanos y hermanas:

Un año más, la Conferencia Episcopal Española y Cáritas aúnan sus fuerzas para celebrar la VI Jornada Mundial de los Pobres. Con el lema *Jesucristo se hizo pobre por vosotros* (cf. 2 Co 8, 9), esta fecha se presenta –en palabras del Papa Francisco– «como una sana provocación para ayudarnos a reflexionar sobre nuestro estilo de vida y sobre tantas pobrezas del momento presente». De esta manera, el Santo Padre pone en el centro de nuestra vida la predilección de Jesús por los más pobres, necesitados y vulnerables: punto de partida y eje central que da sentido a cada paso de nuestra misión.

En un momento como el que vivimos, empapado por las guerras ideológicas, espirituales y de poder, bañado por tanta injusticia, por tanto rostro sin consolar, por tanta herida sin curar y por una pobreza que, cada vez, grita con más fuerza y con menos voz, la Comisión Episcopal para la Pastoral Social y Promoción Humana recuerda cómo el dolor y el sufrimiento humano «persisten» y «ensombrecen» el sentido de nuestra vida. Por eso, tal y como inciden desde esta Comisión, el Papa convoca esta Jornada en torno a la celebración de la Eucaristía «para hacernos fuertes y animar a la conversión del corazón en comunidad, sentados a la misma mesa y realizando el mismo gesto que Jesús hizo: hacernos pobres, hacernos pan y hacernos vino para entregar la vida por amor a los demás».

Jesucristo, siendo rico, se hizo pobre por nosotros con la única intención de enriquecernos con su pobreza. Siguiendo la estela de san Pablo, no podemos olvidarnos de los pobres pues, cada vez que lo hagamos, estaremos dándole la espalda a Dios. «La solidaridad», revela el Santo Padre en su mensaje para esta Jornada, «es compartir lo poco que tenemos con

quienes no tienen nada, para que ninguno sufra». Así, cuanto más grande es el sentido de comunidad y de comunión como estilo de vida, «mayormente se desarrolla la solidaridad».

¿De qué nos valdría en realidad tener posesiones, reconocimientos, títulos, fortunas y poderes si, a la hora de mirar con los ojos del corazón, estamos vacíos por dentro? Si el vivir se lleva a cabo para uno mismo, cualquier sentir carece de sentido. Solo una vida vivida para los demás adquiere el sentido que cualquier alma necesita.

Con el corazón afianzado en una esperanza que se renueva cada vez que miramos al hermano sufriente y vemos a Cristo, no podemos dejarnos vencer por la nostalgia de tiempos pasados, por aquello que una vez fuimos o por lo que pudo ser, y debemos confiar en que jornadas como las que hoy celebramos son un estímulo para convertirnos en una Iglesia viva basada en ese «amor recíproco» que, como escribe el Papa, «nos hace llevar las cargas los unos de los otros para que nadie quede abandonado o excluido». Ciertamente, «la experiencia de debilidad y limitación que hemos vivido en los últimos años, y ahora la tragedia de una guerra con repercusiones globales, nos debe enseñar algo decisivo: no estamos en el mundo para sobrevivir, sino para que a todos se les permita tener una vida digna y feliz». No se trata de tener un comportamiento «asistencialista» hacia los pobres, sino de «hacer un esfuerzo para que a nadie le falte lo necesario». Pero sin olvidar, insiste, que «no es el activismo lo que salva», sino «la atención sincera y generosa que permite acercarse a un pobre como a un hermano».

Decía la Madre Teresa de Calcuta que «el amor no puede permanecer en sí mismo», porque no tendría sentido; ha de ponerse en acción y, solo así, «esa actividad nos llevará al servicio». Muchas veces, insistía la fundadora de las Misioneras de la Caridad, «basta una palabra, una mirada o un gesto para llenar el corazón del que amamos». En todos, en ricos y pobres, en sanos y enfermos, en santos y pecadores, en cada uno de los hijos e hijas de Dios.

Le pedimos a la Virgen María, Madre de los Pobres, que nos ayude a hacer, de nuestras vidas, una Eucaristía que se reparte en la mesa de cada día, sin descanso y con alegría, hasta el final.

Con gran afecto, pido a Dios que os bendiga.

✠ MARIO ICETA GAVICAGOGEASCOA  
*Arzobispo de Burgos*

### III

## JESUCRISTO, REY DE MISERICORDIA Y DE PAZ

(Domingo 20 de noviembre de 2022)

Queridos hermanos y hermanas:

Hoy, en la solemnidad de Jesucristo Rey del Universo, con la conclusión del año litúrgico, ponemos toda nuestra confianza en el eco de un Cielo nuevo y una Tierra nueva (cf. Ap 21, 1), en pos de un Reino colmado de gracia, santidad, justicia, fraternidad y caridad.

Jesucristo es el Rey del Universo y de cada uno de nuestros corazones. Pero, para que entre en nuestra casa, para que reine eternamente al final de los tiempos, necesita nuestro *sí*: el *fiat* que, una vez llegada la plenitud de los tiempos (cf. Ga 4, 4), lo cambia todo.

Desde su venida hace más de dos mil años, la vida de Jesús de Nazaret es un canto al amor incondicional. Su reinado está escrito en cicatrices, porque su corona no es de oro ni de plata, sino de espinas. Un Dios nacido en un pesebre, hecho niño, pobre y pan; que se entregó a todos, sin distinciones de ningún tipo, sin condición, sin barreras que fueran capaces de acallar el precio de su amor; hasta entregar su propia vida en una Cruz.

El Príncipe de los reyes de la tierra, quien fuera clavado por amor, «nos ama y nos ha absuelto de nuestros pecados por la virtud de su sangre y nos ha hecho reyes y sacerdotes de Dios su Padre» (Ap 1, 5-6). De esta forma, instauró su Reino en nosotros, en nuestros hogares y en nuestros ambientes. Un compromiso que configura, de principio a fin, nuestro ser creyente, pues nos envía a recorrer todos los rincones, todas las latitudes y todos los pueblos hasta que Jesucristo reine en el corazón de sus hermanos más vulnerables.

Hoy, el sepulcro vacío en Jerusalén perpetúa que, en el alma de la Resurrección, se sigue escribiendo nuestra vida: «Para esto he nacido y para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad» (Jn 18, 37).

Un día como hoy hace 43 años, en la basílica de San Pedro, el Papa san Juan Pablo II invitaba a mirar «con los ojos de la fe bien abiertos y con el corazón pronto para dar la respuesta» a toda la verdad sobre Jesucristo Rey. «No solo porque se trata de una verdad que exige respuesta, por comprensión o por aceptación por parte del entendimiento», sino «por una respuesta que brota de toda la vida» (*Homilía*. 5).

El Reino de Cristo se manifiesta, como escribía el Santo Padre y como enseña el Concilio Vaticano II, en la «realidad» del ser humano. Es necesari-

rio que, bajo el umbral de esta mirada, «sepamos participar en toda esfera de la vida contemporánea y formarla» a la medida del Padre (*Hom.* 6). La meta es que su Reino esté cada vez más en nosotros: «Correspondámonle con el amor al que nos ha llamado, y amemos en Él siempre más la dignidad de cada hombre».

En un mundo donde el reinado del egoísmo, los intereses particulares, la avaricia, la injusticia y la violencia afean el rostro de Dios que se refleja en todo ser humano, necesitamos que el amor de Dios lave y purifique nuestras vidas y la semilla fecunda del Evangelio vuelva a sembrar la aridez de la tierra para que germine el vergel de Dios que es su Reino, que nos hace reconocernos hijos y hermanos.

El próximo fin de semana, los catequistas de la Archidiócesis celebrarán su encuentro de inicio de curso. Por eso, mientras recorremos una senda de dignidad que pone al Dios-amor en el corazón del hombre, recordamos la importancia de los catequistas para ser apóstoles de su Reino, de su Cuerpo, de su Corona. Un Reino que, aunque no es de este mundo –«Si mi reino fuera de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reino no es de aquí» (Jn 18, 36)–, necesita de testigos valientes que anuncien y edifiquen este Reino, que den a conocer el amor de Dios y desde él se atrevan a dar de comer a los hambrientos, a dar de beber a los sedientos, a hospedar a los forasteros, a vestir a los desnudos, a cuidar a los enfermos y a visitar a los encarcelados (cf. Mt, 31-46).

Queridos catequistas: haced de vuestra vida una bienaventuranza eterna, donde la enseñanza del Evangelio inunde vuestras almas para que, después, podáis empapar las de aquellos que el Padre pone en vuestras manos. La vida de Cristo, siendo Rey, fue un continuo lavatorio de pies. Haced vosotros lo mismo: imitad a tantos testigos que promulgaron públicamente que Jesucristo es Rey de misericordia y de paz, el Señor amoroso de nuestras vidas, el Principio y el Fin de todo el Universo.

Que la Virgen María, Madre de Jesucristo Rey del Universo y, en Él, madre nuestra, interceda en cada uno de nuestros pasos para que consigamos ser, a imagen y semejanza suya, apóstoles y servidores de un Reino saciado de justicia, de paz y de amor.

Con gran afecto, pido a Dios que os bendiga.

✠ MARIO ICETA GAVICAGOGEASCOA  
*Arzobispo de Burgos*

## IV

### ADVIENTO: TIEMPO DE ESPERANZA

(Domingo 27 de noviembre de 2022)

Queridos hermanos y hermanas:

Con la llegada de un nuevo Adviento brota la fe en silencio, emerge la Vida y se renueva la esperanza en las manos del Misterio. Lo hace ante la presencia de un Dios que vino, que viene y que vendrá, encarnado en un Niño, para cambiar el corazón del mundo.

Este tiempo litúrgico que hoy comenzamos –y que se prolongará, durante cuatro semanas, hasta el día anterior a la Navidad–, preparamos el interior de nuestro ser creyente para meditar sobre la venida final del Señor, así como para reflexionar sobre el nacimiento de Jesús y su irrupción en la historia del hombre.

Un año más, este tiempo de preparación espiritual nos invita, de manera especial, a poner el recuerdo en cada detalle del pasado, para vivir sin condición el tiempo presente y con el alma puesta en el futuro.

Este acontecimiento no se puede vivir de cualquier modo; porque hace realidad una espera en la que no sabemos ni el día ni la hora (cf. Mt 24, 41), porque ese «sí» definitivo de Dios al ser humano cambia el curso de la historia. Así, brota un nuevo despertar que debe alentarnos a cambiar la mirada hacia un futuro más bello, a abrazar el silencio con paz, a vivir con una alegría deslumbrante que no viene de este mundo y a descubrir en el perdón la fuente inagotable del amor.

Sin esta espera vigilante que nos mantiene con el alma en vela, no podremos ser conscientes del eco que dejan, a su paso, la Encarnación, el Nacimiento y la manifestación al final de los tiempos del Hijo del Hombre: realidades que nacen cada Navidad con la venida del Niño Jesús. Un acontecimiento que, como toda vida que viene a anidar en los brazos de esta tierra, es un regalo de Dios.

Estos días, el Señor desea hablar al corazón de su pueblo para ir amasando, con sus manos, el camino hacia Belén. El sendero va suavizando la aspereza de las piedras, de la tierra sedienta, del agua estancada y del viento en contra que tantas veces nos enfrenta a la vida. El pesebre invita a abrir los entresijos de nuestra fe, hasta convertir a la humildad en el tesoro escondido de nuestra vida. Y el abrazo de un Jesús pobre, manso y humilde de corazón (cf. Mt 11,29), alienta la esperanza de una vida que solo adquiere sentido cuando se ve revestida del amor de Dios.

El Papa Francisco, durante el rezo del Ángelus en la Plaza de San Pedro el segundo domingo de Adviento del año 2018, decía que este período que hoy comenzamos «es un tiempo para reconocer los vacíos que hemos de colmar en nuestra vida, para allanar las asperezas del orgullo y dejar espacio a Jesús que viene». Es, por tanto, un tiempo propicio para «orar más intensamente», para «reservar a la vida espiritual el puesto importante que le corresponde» y para «estar más atentos a las necesidades del prójimo», manifestó el Santo Padre, poniendo en el centro de su mensaje que si actuamos de esta manera «podemos abrir caminos de esperanza en el desierto del corazón árido de tantas personas».

Con el nacimiento de Jesús tan cerca, encendemos las candelas de dentro, las de la fe, las que alumbran nuestros pasos de barro cuando la fragilidad ensombrece las certezas. Él, una vez más, viene a hacerse cargo de nuestra debilidad, de nuestra pobreza, de nuestra pequeñez. Y, de la mano de san Juan Bautista, solo se nos pide una cosa: «Preparad el camino al Señor, allanad sus senderos» (Lc 3, 4).

En esta espera vigilante hacia un nuevo camino nos ponemos en las manos de María, para que su corazón de Madre nos vaya haciendo más suyos y nos vaya moldeando hasta acoger, con alma, vida y corazón, al Señor que viene: el Emmanuel, Dios con nosotros.

Con gran afecto, os deseo un feliz tiempo de Adviento.

✠ MARIO ICETA GAVICAGOGEASCOA  
*Arzobispo de Burgos*

### I

## DECRETO SOBRE EL ESTATUTO DE ADSCRITOS Y COLABORADORES

MARIO ICETA GAVICAGOESCOA  
ARZOBISPO DE BURGOS

Atendiendo a la situación pastoral de nuestra Archidiócesis con un elevado número de parroquias y unas amplias y diversas realidades pastorales, con una disminución en los últimos años del número de sacerdotes y bastantes sacerdotes mayores de 75 años.

Siguiendo el camino marcado por las Iglesias Particulares en España, donde llevamos tiempo trabajando en el servicio pastoral al pueblo de Dios con las figuras de sacerdotes adscritos y sacerdotes colaboradores, para que ni a los sacerdotes les falte una dedicación ni a los fieles una ayuda espiritual.

Acogiendo y haciendo mío el parecer del Consejo Presbiteral emitido el 20 de junio de 2022, en un ejercicio de sinodalidad y fraternidad a la que en este tiempo nos invita el Santo Padre Francisco, como signo de los tiempos, para el bien pastoral del pueblo de Dios (c. 495).

En virtud de mis competencias ordinarias (cc. 145, 381 y concordantes).

### DECRETO

#### El Estatuto de los sacerdotes adscritos y colaboradores para nuestra Archidiócesis de Burgos.

**Sacerdote Adscrito:** Sacerdote con nombramiento para una colaboración pastoral estable con dedicación parcial a una parroquia o servicio pastoral. Dicha vinculación a una parroquia o servicio pastoral no está sujeta a especiales derechos y obligaciones, salvo lo acordado con el propio párroco o determinados por el Arzobispo, el Vicario General o el Vicario Episcopal.

Se revisará anualmente su compromiso con la parroquia o servicio pastoral en el que colabora.

Cuando se detecten problemas de salud, será el Vicario para el Clero la primera instancia para valorar su capacitación para continuar con la adscripción y determinará junto con las partes interesadas el modo de proceder.

**Sacerdote Colaborador:** Se trata del sacerdote que ha cumplido los 80 años que puede prestar una ayuda ocasional a una parroquia o servicio pastoral, con carácter de menor estabilidad y compromiso que el adscrito.

Su compromiso con la parroquia o servicio pastoral será de mutuo acuerdo con el párroco o con quien le encomiende la tarea, y no requerirá de nombramiento episcopal.

Este compromiso podrá cesar en cualquier momento tanto por decisión del interesado como del párroco o quien le haya encomendado la tarea.

Burgos, a 4 de noviembre de 2022.

+ *Mario Iceta*

✠ MARIO ICETA GAVICAGOGASCOA  
*Arzobispo de Burgos*

Por disposición del Sr. Arzobispo



FERNANDO ARCE SANTAMARÍA  
*Secretario General Canciller*



**Vicarías Episcopales**

**I**

**CALENDARIO DE LAS PRINCIPALES ACTIVIDADES  
DIOCESANAS**

**DICIEMBRE**

- 2 al 9:** Peregrinación diocesana a Tierra Santa. (Peregrinaciones).  
**7 miércoles:** Vigilia de la Inmaculada.  
**9 viernes:** Colegio de arciprestes.  
**9 y 10:** Encuentro de gitanos cristianos. (Pastoral gitana).  
**12 lunes:** Consejo Presbiteral.  
**12 al 16:** Ejercicios espirituales para sacerdotes. (Vicaría del clero).  
**15 jueves:** Retiro de Adviento para profesores. (Enseñanza).  
**16 viernes:** Oración joven. (Juventud).  
**18 domingo:** Inauguración del belén migrante y misa de Navidad. (Pastoral de Migraciones).  
**23 al 4:** Curso de monitor de Tiempo libre. (Voluntared)  
**23 viernes:** Felicitación navideña en la Facultad.  
**30 viernes:** *Jornada de la Sagrada Familia.*

**II**

**PARTICIPACIÓN DIOCESANA  
EN LA FASE CONTINENTAL DEL SÍNODO**

Un saludo para todos los grupos y comunidades que en su día trabajasteis y realizasteis vuestra aportación en la fase diocesana del Sínodo. Haciendo un poco de memoria, el 18 de abril os enviamos a todos el do-

cumento con la **síntesis diocesana**, tras su último discernimiento coincidiendo con la fase final de nuestra Asamblea diocesana. Posteriormente, el 11 de junio una pequeña comisión participamos en el Encuentro sinodal nacional, en Madrid, donde se presentó y trabajó la **síntesis nacional**; os la enviamos también en un correo el 23 de junio. Todos estos documentos aparecen colgados en [www.archiburgos.es/sinodo](http://www.archiburgos.es/sinodo)

El Documento final de la Asamblea, en su nº 153, pide “que la archidiócesis mantenga vinculación con el Sínodo que actualmente está celebrando la Iglesia entera, una vez finalizada la fase diocesana, a través de una información periódica por medio de los organismos responsables”.

Pues bien, estamos en un curso nuevo, y ahora toca la **etapa continental**. Hemos mantenido una reunión de trabajo los referentes diocesanos de toda España y se nos presentó el **documento** para esta etapa, recogiendo el sentir de todo lo aportado en la Iglesia universal. (Se puede descargar en <https://www.archiburgos.es/wp-content/uploads/2022/11/Documento-de-trabajo-para-la-Etapa-Continental-del-Sinodo.pdf>)

En ese espíritu de la sinodalidad, de hablar y escucharnos, de aportar lo propio y recibir lo de los demás, se nos invita a que lo **leamos**. Especialmente importante es el nº 11, que luego se desarrolla en todo el capítulo 3º. Aparecen además **tres preguntas** en el nº 106, que se nos invita a responder para hacer nuestra aportación como Iglesia española a la etapa continental.

- Quienes lo podáis hacer, tenemos de plazo **hasta el 31 de diciembre** para recibir vuestras aportaciones en este mismo correo y hacer una pequeña síntesis diocesana de 2 folios, no más.
- Después de Reyes os enviaremos a todos esta síntesis, para que la conozcáis.
- Y el **martes 17 de enero por la tarde** mantendremos un **Encuentro sinodal diocesano**, en la doble versión presencial y *online*, al que expresamente invitamos ya desde ahora a participar al Consejo Episcopal, a la Permanente del Consejo Pastoral Diocesano, a la Permanente del Consejo Presbiteral, a la Junta de CONFER y al equipo de la Delegación de Apostolado Seglar, y abierto además a todo quien quiera participar, con tres momentos:
  - Breve presentación de la síntesis (proceso, participación, respuestas).
  - Diálogo a partir de ella para ver si la compartimos o matizamos o complementamos algo.
  - Intervención (posiblemente *online*) de algún miembro del equipo sinodal nacional para situarnos en el momento en que estamos del Sínodo, los ecos que se perciben y el trabajo que queda por

delante: cómo va a ser la etapa continental y qué se sabe de la doble convocatoria universal.

Con lo que salga de este Encuentro sinodal, el 21 de enero enviaremos nuestra síntesis diocesana de las tres respuestas en dos folios a la Conferencia Episcopal (es el plazo que nos han dado). Y el 28 de enero, uno de nosotros participará en una última reunión en Madrid, previa a la reunión continental, que en el caso de Europa empieza en Praga el 5 de febrero.

Para cualquier aclaración o ayuda, estamos a vuestra disposición.

LUCÍA FERRERAS y JOSÉ LUIS LASTRA

### III

## CRÓNICA DEL CONSEJO PASTORAL DIOCESANO

(Sesión ordinaria 8 de octubre 2022)

En la mañana del 8 de octubre tuvo lugar la sesión ordinaria del Consejo Pastoral diocesano, presidido por D. Mario Iceta Gavicagogeascoa, en el Seminario San José (aula magna). Participaron 56 miembros de los 69 que lo forman en la actualidad.

Rosalina Vicente, de Pastoral gitana, dirigió la oración inicial. A continuación D. Mario abrió el Consejo saludando a los asistentes, dando las gracias a los que no continúan por diversas circunstancias y la bienvenida a los nuevos miembros. Hizo alusión a su Carta Pastoral *Iglesia en estado de misión*, donde expone quién debe llevar adelante y con qué pedagogía y espiritualidad lo aprobado en la Asamblea. Es este Consejo el que tiene que dinamizar la aplicación de la Asamblea. Acto seguido José Luis Lastra, Vicario pastoral, pidió votar a manoalzada el acta de la sesión del 14 de mayo, quedando aprobada por mayoría: 49 votos a favor y 2 en blanco.

Siguió con la presentación de la jornada. Nos recordó que la principal tarea del Consejo para este curso, a medio plazo, es elaborar un Plan Pastoral. Empezaremos en las distintas comunidades con el proceso de recepción de la Asamblea: trabajo en grupos con unas fichas y unos videos que se han realizado, y el envío de sugerencias hasta el 31 de enero para, a partir de ahí, elaborar el Plan Pastoral diocesano. La Permanente de este Consejo con 4 personas más (2 elegidas por CONFER y 2 de la Permanente del Consejo Presbiteral), será el organismo que elabore el borrador del Plan Pastoral, que pasaría por este Consejo antes de ser aprobado. D. Mario recordó que el marco del Plan Pastoral es el documento de la Asamblea Diocesana.

## **Tema 1º: Encuentros sinodales diocesanos**

Se presentó un documento recogiendo la historia reciente de los encuentros y las dos propuestas que al respecto hace la Asamblea (145 y 152). En el diálogo se dieron puntos de vista para discernir si tenían que ser dos o tres encuentros, el lugar (capital y/o provincia) y la finalidad: formativo, festivo, cultural, celebrativo, de convivencia... También se dialogó sobre los destinatarios: agentes de pastoral y/o público en general. Se terminó respondiendo de manera personal en una plantilla. Mayoritariamente se optó por tres encuentros:

- Jornada diocesana de formación en septiembre, más dirigida a agentes de pastoral (como hasta ahora).
- Día de la Iglesia diocesana (sábado cercano), más celebrativo y de convivencia, con algún acto público, abierto a todos, con posibilidad de tenerlo al menos algunas veces en la provincia.
- Encuentro de Pentecostés (en torno a ese día), con marcado acento laical aunque abierto a todos, y con la posibilidad de celebrar los ministerios laicales y el envío a las diversas realidades sociales.

Asimismo se sugirió algún hilo conductor cada curso, y que en estos primeros años se vayan desarrollando temas importantes del documento final de la Asamblea.

## **Tema 2º: Las delegaciones diocesanas**

José Luis Lastra presentó la estructura actual de las delegaciones, el planteamiento de lo pedido por la Asamblea (propuestas 170 a 176), el discernimiento a realizar en esta reunión y el posible itinerario que se va a proponer a las delegaciones. La propuesta 175 nos da un año para hacer esta reflexión y reorganización. Con lo hablado hoy, se continuará el proceso el 26 de octubre, en una reunión con todos los delegados.

D. Mario intervino para decir que tendríamos que canalizar la formación de las delegaciones a través de la Cátedra Francisco de Vitoria y hacer una buena publicidad. Vio la necesidad de más coordinación entre las delegaciones y la Facultad. También habló de su experiencia en Bilbao donde se redujeron a 5 las delegaciones, y que quizás pueda corresponder a los 3 sectores que existen aquí. En cualquier caso, hay que trabajar más conjuntamente,

José Luis Lastra compartió su experiencia personal: se da menor ayuda a la provincia, prácticamente nadie con dedicación exclusiva, gran número de voluntarios que hacen posible que salga el trabajo pero de difícil relevo, el

trabajo compartido entre delegaciones crece lentamente, presencia y funcionamiento de un equipo cuando existe... ¿Número de delegaciones? Menos no siempre es sinónimo de sencillez. ¿Muchas campañas? Más vida y posibilidades. ¿Mucho gasto? No es cierto. El servicio a las parroquias es muy variado, cada delegación es distinta. También miró hacia afuera: cómo han quedado las comisiones en la Conferencia Episcopal y los dicasterios del Vaticano. Concluyó así: tenemos que hacer un proceso de reflexión a nuestra medida, cogiendo de fuera lo que nos valga, pero mirando a las personas concretas, a las parroquias y comunidades y sus necesidades para ver cómo servir mejor.

Siguió el testimonio de tres delegados (Óscar Moriana, de Juventud; Jorge Lara, de Familia; Amaya Muñoz, de Pastoral Obrera) que se preguntaron sobre cómo estamos, el método de discernimiento adecuado y la revisión y verificación del proyecto. Se dieron varios criterios: a) El kairós: el Espíritu nos ha puesto en este camino por algo. b) La comunión: lo que hagamos tiene que nacer no del pacto o del consenso, sino de la comunión. c) La evangelización del primer anuncio: poner nuestras estructuras en clave de anuncio kerigmático. d) La creatividad: necesitamos ilusionarnos. e) La relación: no podemos trabajar aislados cada delegación y menos cada delegado; si no hay equipo, no hay delegación; necesitamos tejer redes.

Después del descanso se dio paso al diálogo en plenario. D. Mario inició el diálogo haciendo una pregunta: ¿para qué son las delegaciones? Y expresó la necesidad de ayudar a las parroquias, que llevan el peso de la pastoral, una mayor información, y que no nos contraprogramemos.

Los demás participantes insistieron sobre la necesidad de que las delegaciones trabajen juntas porque las personas no somos compartimentos estancos, la importancia del Vicario Pastoral, la necesidad de un equipo, la elaboración de un proyecto concreto que en la actualidad tendría que ser el de secundar y aplicar lo que la Asamblea ha aprobado, el pensar en proyectos de colaboración entre delegaciones, que se viva la sinodalidad, la importancia de la información y de la comunicación *ad extra y ad intra* (página web de la Diócesis y testimonio personal), presencia de las delegaciones en las reuniones de arciprestazgos... Se echa de menos alguien que se ocupe de las personas mayores y de la ecología.

D. Mario retomó la palabra para hablar de la importancia de la comunicación y del tema de la remuneración. Burgos tiene un nivel bajo de autofinanciación, el 30%. Hay que desplegar más las formas de captar fondos. Importancia del tema *online* para la formación y las reuniones y del trípede formado por las delegaciones, las parroquias y la Facultad para hacer una oferta integrada.

Al finalizar se dejó tiempo para responder a las preguntas en una plantilla, cuyo resultado será tenido en cuenta como criterios para realizar el discernimiento sobre las delegaciones a lo largo de este curso.

## Otras informaciones y temas breves

- Fase continental del Sínodo: Lucía Ferreras informó del Encuentro sinodal nacional celebrado el 11 de junio y del pequeño trabajo que se propone en las diócesis sobre el documento preparatorio para la fase continental.
- Presentación del Vicario territorial: Julio Andrés Mediavilla habló de su tarea para impulsar la pastoral territorial según lo acordado en la Asamblea: 1 - Promover la vida eclesial y diocesana, 2 - Organización y reestructuración pastoral, 3 - Fomentar la sinodalidad y el trabajo en equipo (sacerdotes, vida consagrada y laicos), 4 - Proyecto de atención pastoral en el mundo rural.
- Valoración de la Jornada diocesana de formación (16 de septiembre): positiva, ponencia y diálogo interesantes, asistencia importante, la organización del trabajo en grupos podría haber sido mejor, tampoco se vio bien el marcharse sin nada en común al final, valoración positiva del trabajo en bastantes grupos aunque fue corto.
- Próximas reuniones del Consejo: 25 de febrero y 13 de mayo.
- Explicación de cómo se hace el calendario diocesano: preguntando a las delegaciones y tratando que no se solapen las actividades.
- Traslado de la librería diocesana al edificio de enfrente: con lo cual habrá que fomentar el uso para reuniones y actividades de la Casa de la Iglesia y del espacio “Compañeros de Valentín Palencia”.
- Canonización de dos beatos el 9 de octubre en Roma: Giovanni Battista Scalabrini y Artémides Zatti. Beatificación el día 22 de octubre de un padre redentorista natural de la Ventilla junto a otros tres de Burgos.
- Preparación de la JMJ de Lisboa, que será del 1 al 6 de agosto de 2023. Del 26 al 31 de julio será la acogida en las diócesis: a Burgos la acoge la diócesis de Aveiro.
- La peregrinación a Tierra Santa del 2 al 9 de diciembre ya está cubierta, participará D. Mario.
- Conferencia en Madrid el 22 de octubre sobre primer anuncio que se podrá seguir *online*, dentro del marco de las Jornadas de Apostolado Seglar.
- El 7 de octubre, pregón del Domund, y el 21, vigilia del Domund en la parroquia de la Inmaculada. El 26, presentación del libro “Cadenas de libertad”, del misionero Pier Luigi Maccalli.

- Presentación del libro “El secreto es Jesús” del padre Ignacio M<sup>a</sup> Doñoro de los Ríos, fundador del Hogar de Nazaret en Perú, el 10 de octubre. Participará también D. Mario.
- Desde el 10 de julio de 2022 al 10 de julio de 2023, celebración del Año del Centenario de la muerte del Padre Manjón.
- La tercera semana de noviembre tendrá lugar la semana de los gitanos cristianos, donde se va a invitar a gitanos católicos de varias diócesis.

D. Mario terminó agradeciendo esta intensa jornada de trabajo y nos invitó a finalizarla encomendándonos a la Virgen María rezando el Ángelus. En torno a las 14:30 se dio por finalizada esta sesión del Consejo.

TERESA GÁRRIZ  
Secretaria del Consejo Pastoral Diocesano

### I

## NOMBRAMIENTOS

- El 16 de noviembre el Rvdo. Sr. **D. Agustín Burgos Asurmendi** ha sido nombrado Formador del Seminario Mayor Diocesano San José.
- El 16 de noviembre el **Padre Enrique Losada Adame (SS.CC.)** ha sido nombrado confesor de las Madres Agustinas Recoletas de Orón.

### II

## ORDENACIONES SAGRADAS

- El 19 de noviembre el Sr. Arzobispo confirió el orden del diaconado en la parroquia de San Martín de Porres a **D. Aarón de Jesús Marchelli Campos** y a **D. Cristian Tomas Alonzo**, del Seminario Misionero Redemptoris Mater Santa María la Mayor.



### III

## EN LA PAZ DEL SEÑOR

### 1 – P. JOSÉ VICENTE RODRÍGUEZ OCD



23 de noviembre de 2022. Esta mañana a las cinco se ha apagado la vida de nuestro querido hermano y Padre José Vicente Rodríguez. 96 años de vida y 80 de carmelita.

Fr. José Vicente de la Eucaristía (José Antonio Rodríguez Rodríguez) nació en Monleras (Salamanca) el 2 de enero de 1926. Profesó el 14 de agosto de 1942. Ordenación el 23 de abril de 1950.

Damos gracias a Dios por la vida y la vocación de este hermano que con tanta alegría, laboriosidad y sabiduría ha servido a la Orden y a la Iglesia en puestos de gobierno y en labores de investigación y divulgación de la vida y doctrina de nuestros Santos Padres.

Al ofrecer las condolencias a la comunidad de Toledo y de Burgos San José, compartimos el dolor y el agradecimiento con sus familiares y con todos los hermanos y hermanas.

Celebraremos su funeral mañana, 24 de noviembre -antigua fiesta de N. Sto. P. Juan de la Cruz- a las 11,30 en la iglesia del Carmen de Burgos.

### 2 –P. MANUEL ORDÓÑEZ VILLARROEL OCD



26 de noviembre de 2022. En la tarde de este último sábado del año litúrgico, terminado su tiempo de peregrinación, el **P. Manuel Ordóñez Villarroel** (Fr. Manuel de la Inmaculada) de la comunidad de San José de Burgos, ha partido para la eternidad desde su habitación del hospital, donde llevaba un mes luchando a corazón partido por la vida.

Ya hace unos días que salió de la UCI, los médicos, sin embargo, se declararon sin recursos para continuar ayudando a su grande pero débil corazón. Descanse en el Amor de Dios y en la Paz de Jesucristo este hermano tan bien dotado para la amistad.

El P. Manuel Ordóñez Villarroel nació en Maraña, en la Montaña de León, el 5 de agosto de 1941. Profesó en Calahorra el 18 de julio de 1958 y se ordenó de presbítero en el Teresianum el 11 de marzo de 1967.

Ha trabajado primero en casas de formación y parroquias, y finalmente como traductor de unos 80 libros editados en *Grupo Fonte*; solíamos decir que había enseñado a hablar español a Santa Teresita y a santa Isabel de la Trinidad.

Muchos destinos ha tenido en su misión: Burgos, Colegio de Filosofía y Teología; Seminario menor de Armunia (León); Colegio San Juan de la Cruz – León; Montevideo – El Prado; Tandil (Argentina) noviciado del Cono Sur; Montevideo – Carrasco; Reinosa – Noviciado; Burgos – Editorial Monte Carmelo; Burgos – Enfermería provincial; El Burgo de Osma (Soria); Burgos – Editorial Monte Carmelo y Enfermería; Gijón – Parroquia de Nuestra Señora de Begoña; Burgos – San José (Enfermería Provincial).

Infinidad de veces ha visitado el hospital el P. Manuel, ahora pedimos a Santa Teresita que le recomiende a la Iglesia del Cielo para que alcance ya la Salud verdadera.

Acompañamos en el sentimiento a su hermana Concepción, que le ha asistido en este mes de su última enfermedad, y a los hermanos y personal de la enfermería de Burgos que le han cuidado hasta el fin. Con todos oramos avivando en este Adviento nuestra esperanza del cielo que tanto alcanza cuanto espera. Cristo cumpla contigo sus promesas, Manuel.

Celebraremos el funeral mañana domingo a las 16:30 de la tarde en la Iglesia del Carmen de Burgos.

### 3 – D. EDUARDO GÓMEZ RODRIGO



En la mañana del sábado día 26 de noviembre de 2022 ha entregado su vida al Señor, D. Eduardo Gómez Rodrigo, a los 93 años de edad y 68 años de sacerdocio.

Nació en Burgos, el día 11 de octubre de 1929, fue ordenado sacerdote el 11 de julio de 1954, y tuvo como destinos Capellán del Excmo. y Rvdm. Sr. Arzobispo, Capellán de las Siervas de Jesús y Beneficiado de gracia de la Santa Iglesia Catedral Basílica Metropolitana de Burgos. Falleció en el HUBU y el funeral por su eterno

descanso se celebró en la Santa Iglesia Catedral presidido por el Sr. Arzobispo, el domingo día 27 de noviembre a las 16 h.

Si vivimos, vivimos para Dios. Si morimos, morimos para Dios. En la vida y en la muerte somos de Dios.

Dencanse en Paz.

## *Sección Pastoral e información*

### **Delegación de Medios de Comunicación**

#### **NOTICIAS DE INTERÉS**

##### **1**

#### **La archidiócesis recupera la actividad previa a la pandemia**

Ante el Día de la Iglesia Diocesana, la Iglesia en Burgos quiere mostrar a la opinión pública la acción realizada y los recursos económicos empleados para llevarla a cabo.



## 2

### **El clero reza por los obispos y sacerdotes difuntos del presbiterio**

Como es tradición, los sacerdotes diocesanos se han dado cita en la Catedral para celebrar una misa en sufragio por los miembros difuntos del presbiterio.



## 3

### **La pastoral de migraciones reza por los compatriotas fallecidos este año**

La parroquia de Nuestra Señora de Fátima acogerá una eucaristía seguida de un acto público en el que se recordará a aquellos que han muerto este año mientras buscaban una vida más digna.



## 4

### **Unidades pastorales: hacer de la necesidad una virtud**

La reflexión en torno a la reestructuración territorial de las parroquias ha centrado el Encuentro Diocesano de Pastoral, celebrado por primera vez en Miranda de Ebro.



## 5

### **Una exposición sobre el trabajo de la Fundación VIII Centenario de la Catedral permite visitar virtualmente el cimborrio y una de las agujas del templo**

Se podrá ver en el monasterio de San Juan, gratuitamente, hasta el 8 de enero.



## 6

### Reunión de los obispos de la provincia eclesiástica de Burgos

Estuvieron reunidos los obispos que componen la provincia eclesiástica de Burgos para mantener una de sus dos reuniones anuales.



## 7

### Concentración solidaria en la VI Jornada Mundial de los Pobres

Miembros de los diferentes colectivos que integran el Departamento de Formación Sociopolítica se concentran en la Plaza Santo Domingo y dan voz a los más pobres de la sociedad.



## 8

### «Contigo, haciendo Reino», lema del Arciprestazgo de Gamonal para el nuevo curso

Más de 150 agentes y miembros de grupos parroquiales y de movimientos se dan cita en la nueva parroquia de San Juan Pablo II bajo el lema Contigo haciendo Reino para inaugurar el curso pastoral del Arciprestazgo de Gamonal.



## 9

### El Seminario de San José recibe el cariño de los burgaleses en su Día del Reservado

Se cumplen 124 años de la presencia de la eucaristía en el Seminario San José. Un nutrido grupo de amigos acuden a la celebración y elogian la decoración de pasillos y monumento.



## 10

### **Voluntared organiza sus primeras Aulas de la Naturaleza en Poza de la Sal**

Más de 100 chavales del Colegio del Círculo disfrutaron de las primeras aulas de la naturaleza organizadas por Voluntared Escuela Diocesana en el albergue Virgen de Pedrajas de Poza de la Sal.



## 11

### **El arzobispo participa como invitado en la reunión de la Fundación Atapuerca**

El pasado lunes, en la sede de la Fundación Atapuerca, tuvo lugar una reunión de su Patronato, bajo la presidencia de honor de Su Majestad, la Reina doña Sofía.



## 12

### La decana del Colegio de Abogados de Burgos visita al arzobispo

Mónica Pérez Villegas, primera mujer en ocupar el cargo, ha mantenido un encuentro con D. Mario Iceta.



## 13

### La Conferencia Episcopal Española se reúne en Asamblea Plenaria

Como es habitual a finales de noviembre, los obispos españoles se reúnen para debatir sobre distintos temas y aprobar una serie de documentos.



14

### **Más de 50 voluntarios y personas sin hogar de Caritas exponen en la sala Valentín Palencia de la Catedral**

‘Museo sin Hogar. Esperanza sin cobertura’ es la exposición que presenta Cáritas para mostrar la otra cara de las personas sin hogar. Estará en la sala Valentín Palencia durante toda la Navidad.



15

### **Recuperadas dos obras robadas de la Ermita «Virgen del Castillo» de Las Hormazas**

Se trata de los relieves del Nacimiento de Cristo y su Presentación en el templo.



16

## Los catequistas de la archidiócesis mantienen su encuentro anual

Con el lema “la alegría de compartir la fe”, se reunieron en el seminario diocesano San José.



17

## Éxito de participación en la segunda NAO

La segunda edición de la NAO (Noche de arte y oración) tuvo lugar el pasado sábado 26 de noviembre en la iglesia de San Lorenzo con la participación de 700 personas.



## 18

### Reunión de los obispos de Castilla y León

Nueve prelados de las once diócesis de la región se dieron cita en Palencia.



## 19

### Nuevos miembros para el consejo diocesano de asuntos económicos

El consejo diocesano de asuntos económicos incrementa su número, al incorporarse cuatro nuevos miembros.



### Conferencia Episcopal

#### I

**DIRECCION EN INTERNET:**  
[www.conferenciaepiscopal.es](http://www.conferenciaepiscopal.es)

#### II

### EL SACERDOTE FERNANDO PRADO AYUSO, CMF, HA SIDO NOMBRADO OBISPO DE SAN SEBASTIÁN



La Santa Sede ha hecho público, a las 12.00 h. de hoy, **lunes 31 de octubre**, que el papa **Francisco ha nombrado** al sacerdote **Fernando Prado Ayuso, CMF, obispo de San Sebastián**. Fernando Ayuso es en la actualidad **profesor en el Instituto Teológico de Vida Religiosa y director de publicaciones claretianas**. Así lo ha comunicado la **Nunciatura Apostólica** a la Conferencia Episcopal Española.

La sede de San Sebastián estaba **vacante** tras el traslado de **Mons. José Ignacio Munilla Aguirre** a la **diócesis de Orihuela-Alicante**, de la que tomó posesión el **12 de febrero de 2022**. Desde entonces está al frente de esta diócesis, **como administrador apostólico, Mons. Francisco Pérez González, arzobispo de Pamplona y obispo de Tudela**.

#### III

### 120 ASAMBLEA PLENARIA

Los obispos españoles han celebrado su **120ª Asamblea Plenaria** en la sede de la Conferencia Episcopal Española (CEE) **del 21 al 25 de noviem-**

**bre de 2022.** El nuevo Secretario general, **Mons. Francisco César García Magán**, ha informado en **rueda de prensa**, el viernes 25 de noviembre, de los **trabajos que se han realizado** en este encuentro. El vicesecretario para asuntos económicos, **Fernando Giménez Barriocanal**, ha presentado el **presupuesto del Fondo Común Interdiocesano y los presupuesto de la CEE para 2023.**

## **Elección del Secretario general**

La Asamblea Plenaria ha elegido al Secretario general de la CEE para el quinquenio 2023-2027. El martes por la tarde se reunía la **Comisión Permanente** a la que corresponde, según los estatutos, proponer los candidatos. Los **nombres propuestos** fueron: **Mons. Francisco César García Magán**, **Mons. Arturo P. Ros Murgadas**, y **Fernando Giménez Barriocanal**.

Al día siguiente, por la mañana, la **Plenaria elegía a Mons. Francisco César García Magán como secretario general**, con 40 votos en primera votación. Fernando Giménez contó con 14 votos y Mons. Arturo P. Ros, con 12. Se suman, además, otros 5 votos en blanco.

**Sustituye en el cargo a Mons. Luis Argüello García que ha presentado su renuncia tras ser nombrado**, el pasado mes de junio, **arzobispo de Valladolid.**

## **Nuevos miembros de la Plenaria y obispos invitados de otras Conferencias Episcopales**

Han participado en la Asamblea por primera vez **Mons. Vicente Rebollo**, obispo de Tarazona, y **Mons. Ernesto Jesús Brotóns**, obispo de Plasencia. **Mons. Rebollo** se ha incorporado a la **Subcomisión Episcopal para el Patrimonio cultural, dentro de la Comisión Episcopal para la Educación y Cultura.** **Mons. Brotóns** va a formar parte de la **Comisión Episcopal para la Pastoral social y Promoción humana.**

**Mons. Luis Argüello** seguirá en la **Comisión Permanente** como arzobispo de Valladolid. Además, va a ser miembro del nuevo **Consejo de Estudios y Proyectos de la CEE** y del **Servicio de Pastoral Vocacional**, que también se ha puesto en marcha recientemente.

Han estado estos días en la Plenaria como **invitados** el arzobispo emérito de Oristano, **Mons. Ignazio Sanna**, en **representación de la Conferencia Episcopal Italiana**; el obispo de Gibraltar, **Mons. Carmel Zammit**; y el administrador apostólico de Tánger, **Fray Emilio Rocha Grandez**, OFM, **representando a la Conferencia Episcopal Regional del Norte de África (CERNA).**

## Sesión inaugural

A las 11.00 horas del lunes 21 de noviembre comenzaba la sesión inaugural con el discurso del presidente, **cardenal Juan José Omella**. Sus **primeras palabras** fueron para **agradecer el trabajo de Mons. Luis Argüello**.

El presidente de la CEE **articuló su discurso en tres partes**. Comenzó haciendo una **breve mirada a la situación actual** marcada por las consecuencias de la pandemia, las guerras y la inestabilidad social, económica y política. Ante esta realidad, hizo una **llamada a trabajar sin fisuras por el bien común**. Después, planteó algunos **retos urgentes** como recuperar el valor de la familia; acompañar y apoyar con acciones al que sufre; y cuidar y fortalecer a los niños, adolescentes y jóvenes. En este último punto, se detuvo a valorar las **implicaciones de la nueva ley del aborto y la denominada “Ley Trans”**. El cardenal Omella dedicó la tercera parte del discurso a detallar **qué puede aportar la Iglesia en la situación actual**.

A continuación, **intervino** el nuncio apostólico en España, **Mons. Bernardito C. Auza**, que también tuvo “una palabra de vivo agradecimiento” para el Secretario general saliente. **La familia; los seminarios y las vocaciones; y la protección de menores y personas vulnerables y la prevención de abusos** son los tres **temas que abordó** en su saludo a la Plenaria.

### **Protocolo marco de prevención y actuación en caso de abuso y Líneas Guía para la actuación en casos de abusos sexuales contra menores**

El responsable del Servicio de Coordinación de las Oficinas de Protección de menores, Jesús Rodríguez Torrente, ha presentado a la Plenaria el borrador de un **Protocolo marco de prevención y actuación en caso de abuso**. Este Servicio ha trabajado durante los últimos meses en la redacción de este documento en colaboración y comunicación con las distintas Oficinas de Protección de menores de las diócesis, así como las Oficinas de CONFER.

Los obispos han aprobado este Protocolo y, de forma suplementaria, **Líneas Guía** para la actuación en casos de abusos sexuales contra menores que se aplicaría de manera conjunta en todas la diócesis.

## **Documentos aprobados por la Asamblea Plenaria**

La Asamblea Plenaria **ha aprobado** el documento **“Persona, familia y sociedad”** que **analiza la situación actual de la sociedad española**. Los obispos han incorporado algunas aportaciones al texto que se introducirán antes de su presentación.

También se presentará tras su edición el **Nuevo catecismo para adultos “Buscad al Señor”** que tiene ya el visto bueno de la Plenaria. La Comisión Episcopal para la Evangelización, Catequesis y Catecumenado ha elaborado este nuevo catecismo enfocado al catecumenado y la reiniciación cristiana de adultos. Con su publicación, la CEE completa la edición de sus **documentos de la fe**.

Esta misma Comisión ha trabajado, junto con la de Liturgia, en las **“Orientaciones sobre los Ministerios Instituidos: Lector, Acólito y Catequista”**, también aprobadas. Este documento responde a la promulgación del papa Francisco del *Motu Proprio Spiritus Domini*, de 11 de enero de 2021, sobre el acceso de las mujeres a los ministerios instituidos, y del *Motu Proprio Antiquum ministerium*, de 10 de mayo de 2021, por la que se instituye el ministerio de los catequistas. Estas Orientaciones recogen una reflexión conjunta sobre la aplicación de ambas cartas en la Iglesia en España, ya que el primer borrador recogía las aportaciones de las diócesis tras una consulta que realizaron ambas Comisiones. Después se han introducido las indicaciones de los obispos en la Plenaria de abril y en las reuniones de la Comisión Permanente de junio y septiembre.

También se ha aprobado la **traducción al euskera del Misal de la Virgen y del Leccionario de la Virgen** que ha presentado la Comisión Episcopal para la Liturgia. La aprobación de estos textos forma parte del proceso de renovación de los distintos rituales tanto en español como en las distintas lenguas cooficiales.

## **Aprobación del sistema de Compliance para la Conferencia Episcopal Española**

La Asamblea Plenaria también ha aprobado el **sistema de Compliance para la Conferencia Episcopal Española**. Se trata de un manual de cumplimiento normativo y buenas prácticas adaptado a la naturaleza e identidad de la CEE. Este sistema de cumplimiento normativo penal ha sido elaborado por el Bufete Rich y Asociados, bajo la supervisión del Consejo Episcopal para los Asuntos Jurídicos.

## **Informaciones de las Comisiones Episcopales**

El director del secretariado de la Comisión Episcopal para los Laicos, Familia y Vida, Luis Manuel Romero, ha expuesto la **propuesta** de esta Comisión para **trabajar sobre el Primer Anuncio**. Un trabajo con el que se quiere dar continuidad al actual proceso sinodal y al post-congreso de laicos “Pueblo de Dios en Salida”, celebrado en marzo de 2020. Además,

se quiere ofrecer como un servicio al laicado, tanto al apostolado seglar, movimientos y asociaciones, como a los grupos sinodales que se han creado para trabajar en la fase diocesana del Sínodo.

El presidente de la Comisión Episcopal para el Clero y Seminarios, Mons. Joan Enric Vives, ha sido el encargado de llevar a la Plenaria las **modificaciones de las normas sobre el Diaconado Permanente**. También ha informado sobre la próxima **visita pastoral a los seminarios mayores de España**.

También ha intervenido en la Plenaria el presidente de la Comisión Episcopal para la Educación y Cultura, Mons. Alfonso Carrasco, para explicar la **situación actual de la educación católica**. Y el presidente de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada, **Mons. Luis Ángel de las Heras**, para informar sobre el **acompañamiento a la vida consagrada** en España por parte de los obispos y del secretariado de esta Comisión.

Las Comisiones Episcopales para el Clero y Seminarios; para la Vida Consagrada; para las Misiones y Cooperación con las Iglesias; y para los Laicos, Familia y Vida han señalado unas propuestas de trabajo para el **servicio de Pastoral Vocacional**, tras su aprobación en la Plenaria de abril. Este nuevo proyecto nace con el objetivo de promover en la Iglesia en España una cultura vocacional que ayude a niños, jóvenes y adultos a plantearse su vocación. Así, asume el encargo de organizar la **Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones**. Además, tiene en su horizonte la preparación de un Congreso Nacional de Vocaciones, con el que sensibilizar a toda la Iglesia y la sociedad sobre la vida como vocación.

## Otros del tema del orden del día

Los obispos españoles han conocido estos días cómo avanzan los **preparativos de la Jornada Mundial de la Juventud** que acogerá Lisboa del 1 al 6 de agosto de 2023, con la intervención de Mons. Américo Aguiar, presidente de la Fundación JMJ Lisboa 2023. La Subcomisión Episcopal para la Juventud y la Infancia ya está también trabajando con el Comité de Organización Local de Lisboa y con la Conferencia Episcopal Portuguesa.

Los obispos también han dialogado sobre el desarrollo del **Sínodo** de los Obispos, que comienza su fase continental. Y han recibido información sobre el **Instituto Español de Misiones Extranjeras (IEME)**; el **Tribunal de la Rota**; y **Ábside** (TRECE y COPE). Las Comisiones Episcopales, como es habitual, han presentado a la Plenaria sus actividades y trabajos. También se han tratado distintos temas de seguimiento.

Sobre el tema de Asociaciones nacionales, se ha aprobado la **modificación de los estatutos** de Manos Unidas y de Cáritas Española. Además,

han **aprobado** los **estatutos** de Adoración Nocturna Española (ANE); de la Fundación socio-sanitaria “Hospitalarias”; de la Fundación educativa “Teresa Guash”; de la Fundación educativa “Amor de Dios; y de Fundación educativa “Ana María Janer”.

### **Constitución del Fondo Común Interdiocesano y Presupuestos de la CEE para 2023**

En el área económica, como es habitual en la Plenaria de noviembre, se han aprobado los balances y liquidación presupuestaria del año 2021 del Fondo Común Interdiocesano, de la Conferencia Episcopal Española y de los órganos que de ella dependen.

Se han aprobado también dos cuestiones que se detallan a continuación:

- La constitución y distribución, el presupuesto, del **Fondo Común Interdiocesano** para el año 2023. Es el sistema que distribuye la asignación tributaria a las diócesis españolas y a otras realidades eclesiales.
- Los **presupuestos** para el año 2023 de la Conferencia Episcopal Española y de los organismos que de ella dependen.

## Santo Padre



I

**DIRECCIÓN EN INTERNET:  
[www.vatican.va](http://www.vatican.va)**

II

### **VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO AL REINO DE BARÉIN**

(3 - 6 de noviembre de 2022)

#### **CLAUSURA DEL FORO DE BARÉIN PARA EL DIÁLOGO: ORIENTE Y OCCIDENTE POR LA CONVIVENCIA HUMANA**

##### ***DISCURSO DEL SANTO PADRE***

*Plaza Al-Fida' del complejo del "Sakhir Royal Palace" de Awali  
Viernes, 4 de noviembre de 2022*

*Majestad,  
Altezas Reales,  
querido Hermano, Doctor Al-Tayyeb, Gran Imán de Al-Azhar,  
querido Hermano Bartolomé, Patriarca Ecuménico,  
distinguidas autoridades religiosas y civiles,  
señoras y señores:*

Los saludo cordialmente, agradecido por la acogida recibida y por la realización de este Foro de diálogo, organizado bajo el patrocinio de Su Majestad el Rey de Baréin. Este país toma el nombre de sus aguas: la palabra Baréin evoca, en efecto, "dos mares". Pensemos en las aguas del mar, que conectan las tierras y ponen en comunicación a las personas, uniendo pueblos distantes. «Lo que la tierra divide, el mar lo une», dice

un antiguo refrán. Y nuestro planeta tierra, visto desde lo alto, se presenta como un inmenso mar azul, que junta costas diversas; desde el cielo parece recordarnos que somos una única familia; no islas, sino un único y gran archipiélago. Es de este modo que el Altísimo nos quiere y este país, un archipiélago de más de treinta islas, bien puede simbolizar su deseo.

Y, sin embargo, vivimos tiempos en los que la humanidad, conectada como nunca antes lo había estado, se encuentra mucho más dividida que unida. El nombre “Baréin” puede seguir ayudándonos a reflexionar: los “dos mares” de los que habla se refieren a las aguas dulces de sus fuentes submarinas y a las aguas saladas del Golfo. Análogamente, hoy nos encontramos ante dos mares de sabor opuesto: por una parte, el mar calmo y dulce de la convivencia común; por otra, el mar amargo de la indiferencia, ensombrecido por conflictos y agitado por vientos de guerra, con sus olas destructoras cada vez más turbulentas, que amenazan con arrastrarnos a todos. Y, lamentablemente, Oriente y Occidente se asemejan cada vez más a dos mares contrapuestos. Nosotros, en cambio, estamos aquí reunidos porque queremos navegar en el mismo mar, eligiendo la ruta del encuentro y no la del conflicto, la vía del diálogo indicada por este Foro: «Oriente y Occidente por la convivencia humana».

Después de dos terribles guerras mundiales, después de una guerra fría que durante décadas tuvo al mundo en vilo, en medio de tantos conflictos desastrosos en todas partes del globo, entre voces de acusación, amenaza y condena, nos encontramos aún tambaleantes en el borde de un equilibrio frágil, y no queremos desplomarnos. Llama la atención una paradoja: mientras la mayor parte de la población mundial está unida por las mismas dificultades, afligida por graves crisis alimentarias, ecológicas y pandémicas, así como por una injusticia planetaria cada vez más escandalosa, algunos poderosos se concentran en una lucha decidida por intereses particulares, desenterrando lenguajes obsoletos, redefiniendo zonas de influencia y bloques contrapuestos. De este modo, parece que estamos presenciando un escenario dramáticamente infantil: en el jardín de la humanidad, en vez de cuidar del conjunto, se juega con fuego, misiles y bombas, con armas que provocan llanto y muerte, llenando la casa común de cenizas y odio.

Estas serán las amargas consecuencias, si se siguen acentuando las oposiciones sin redescubrir la comprensión, si se persiste en la firme imposición de los propios modelos y de las propias visiones despóticas, imperialistas, nacionalistas y populistas, si no nos interesamos en la cultura de los demás, si no se escucha el clamor de la gente común y la voz de los pobres, si no se deja de distinguir de modo maniqueo quién es bueno y quién es malo, si no nos esforzamos por entendernos y colaborar por el bien de todos. Estas decisiones están ante nosotros. Porque en un mundo globalizado sólo salimos adelante remando juntos; en cambio, si navegamos solos, vamos a la deriva.

En el tormentoso mar de los conflictos tengamos ante nuestros ojos el *Documento sobre la Fraternidad humana por la paz mundial y la convivencia común*, en el que se hacen votos por un fecundo encuentro entre Occidente y Oriente, útil para sanar sus respectivas enfermedades<sup>1</sup>. Estamos aquí, creyentes en Dios y en los hermanos, para rechazar “*el pensamiento aislante*”, ese modo de ver la realidad que ignora el mar único de la humanidad para focalizarse sólo en las propias corrientes. Deseamos que las disputas entre Oriente y Occidente se resuelvan por el bien de todos, sin desviar la atención de otra brecha en constante y dramático crecimiento, la que se da entre el Norte y el Sur del mundo. Que la aparición de los conflictos no haga perder de vista las tragedias latentes de la humanidad, como la catástrofe de las desigualdades, por la que la mayor parte de las personas que pueblan la tierra experimenta una injusticia sin precedentes, la vergonzosa plaga del hambre y la calamidad de los cambios climáticos, signo de la falta de cuidado hacia la casa común.

Sobre dichos temas, que se han discutido en estos días, los líderes religiosos no podemos dejar de comprometernos y de dar buen ejemplo. Tenemos un papel específico y este Foro nos ofrece una nueva oportunidad en este sentido. Nuestra tarea es animar y ayudar a la humanidad, tan interdependiente como desconectada, a navegar conjuntamente. **Quisiera, por tanto, delinear tres desafíos** que se desprenden del *Documento sobre la Fraternidad humana* y de la *Declaración del Reino de Baréin*, sobre los que se ha reflexionado en estos días. Estos desafíos se refieren a *la oración, la educación y la acción*.

**En primer lugar, la oración, que toca el corazón del hombre.** En realidad, los dramas que sufrimos y las peligrosas laceraciones que experimentamos, «los desequilibrios que fatigan al mundo moderno están conectados con ese otro desequilibrio fundamental que hunde sus raíces en el corazón humano» (*Gaudium et spes*, 10). Allí está la raíz. Y, por lo tanto, el mayor peligro no reside en las cosas, en las realidades materiales, en las organizaciones, sino en la inclinación del ser humano a cerrarse en la inmanencia del propio yo, del propio grupo, de los propios intereses mezquinos. No es un defecto de nuestra época, existe desde que el hombre

---

<sup>1</sup> «El Occidente podría encontrar en la civilización del Oriente los remedios para algunas de sus enfermedades espirituales y religiosas causadas por la dominación del materialismo. Y el Oriente podría encontrar en la civilización del Occidente tantos elementos que pueden ayudarlo a salvarse de la debilidad, la división, el conflicto y el declive científico, técnico y cultural. Es importante prestar atención a las diferencias religiosas, culturales e históricas que son un componente esencial en la formación de la personalidad, la cultura y la civilización oriental; y es importante consolidar los derechos humanos generales y comunes, para ayudar a garantizar una vida digna para todos los hombres en Oriente y en Occidente» ( *Documento sobre la Fraternidad humana por la paz mundial y la convivencia común*, 4 febrero 2019).

es hombre, pero con la ayuda de Dios es posible dominarlo (cf. Carta enc. *Fratelli tutti*, 166).

Es por eso que la oración, la apertura del corazón al Altísimo es fundamental para purificarnos del egoísmo, de la cerrazón y de la autorreferencialidad, de las falsedades y de la injusticia. El que reza, recibe la paz en el corazón y no puede sino ser su testigo y mensajero; e invitar, principalmente por medio del ejemplo, a sus semejantes, a no convertirse en rehenes de un paganismo que reduce al ser humano a aquello que vende, que compra o con lo que se divierte, sino a redescubrir la dignidad infinita que cada uno lleva grabada. El hombre religioso, el hombre de paz es aquel que, caminando con los otros en el mundo, los invita, con dulzura y respeto, a elevar la mirada al cielo. Y lleva en su oración, como incienso que sube hacia el Altísimo (cf. *Sal* 141,2), las fatigas y las pruebas de todos.

Pero, para que esto pueda suceder, es indispensable una premisa: la libertad religiosa. La Declaración del Reino de Baréin explica que «Dios nos instruye para ejercer el regalo divino de la libertad de elección» y, por tanto, “toda forma de coacción religiosa no puede conducir a una persona a una relación significativa con Dios”. Es decir que toda coacción es indigna del Omnipotente, porque Él no ha entregado el mundo a esclavos, sino a criaturas libres, a las que respeta totalmente. Comprometámonos entonces para que la libertad de las criaturas refleje la libertad soberana del Creador, para que los lugares de culto sean protegidos y respetados, siempre y en todas partes, y la oración se promueva y nunca sea obstaculizada. Pero no es suficiente conceder permisos y reconocer la libertad de culto, es necesario alcanzar la verdadera libertad religiosa. Y no sólo cada sociedad, sino cada credo está llamado a examinarse sobre esto. Está llamado a preguntarse si obliga desde el exterior o libera interiormente a las criaturas de Dios; si ayuda al hombre a rechazar la rigidez, la cerrazón y la violencia; si hace que aumente en los creyentes la libertad verdadera, que no significa hacer lo que nos dé la gana, sino orientarnos al bien para el que hemos sido creados.

**Si el desafío de la oración se refiere al corazón, el segundo, la educación, concierne esencialmente a la mente del hombre.** La Declaración del Reino de Baréin afirma que «la ignorancia es enemiga de la paz». Es verdad, donde faltan oportunidades de instrucción aumentan los extremismos y se arraigan los fundamentalismos. Y, si la ignorancia es enemiga de la paz, la educación es amiga del desarrollo, siempre que sea una instrucción realmente digna del hombre, ser dinámico y relacional; por lo que no debe ser rígida y monolítica, sino abierta a los desafíos y sensible a los cambios culturales; no autorreferencial y aislante, sino atenta a la historia y a la cultura de los demás; no estática sino inquisitiva, para abrazar aspectos diversos y esenciales de la única humanidad a la que pertenecemos. Eso permite, en particular, ir al centro de los problemas

sin presumir de tener la solución y de resolver de modo sencillo problemas complejos, sino con la disposición de *asumir la crisis sin ceder a la lógica del conflicto*. La lógica del conflicto siempre nos lleva a la destrucción. La crisis nos ayuda a pensar y a madurar. En efecto, es indigno de la mente humana creer que las razones de la fuerza prevalezcan sobre la fuerza de la razón, utilizar métodos del pasado para las cuestiones presentes, aplicar los esquemas de la técnica y de la conveniencia a la historia y a la cultura del hombre. Esto requiere interrogarse, entrar en crisis y saber dialogar con paciencia, respeto y espíritu de escucha; aprender la historia y la cultura de los demás. Así se educa la mente del hombre, alimentando la comprensión recíproca. Porque no basta llamarnos tolerantes, es necesario dejar espacio al otro verdaderamente, darle derechos y oportunidades. Es una mentalidad que comienza con la educación y que las religiones están llamadas a sostener.

En concreto, quisiera destacar *tres emergencias educativas*. En primer lugar, *el reconocimiento de la mujer* en ámbito público, “en la instrucción, en el trabajo, en el ejercicio de los propios derechos sociales y políticos” (cf. *Documento sobre la fraternidad humana*). En este, como en otros ámbitos, la educación es el camino para emanciparse de resabios históricos y sociales contrarios a ese espíritu de solidaridad fraterna que debe caracterizar a quien adora a Dios y ama al prójimo.

En segundo lugar, *«la protección de los derechos fundamentales de los niños»* (*ibíd.*), para que crezcan instruidos, atendidos, acompañados, no destinados a vivir con el tormento del hambre o los lamentos por la violencia. Eduquemos, y eduquémonos, para mirar las crisis, los problemas, las guerras, con los ojos de los niños. No es un buenismo ingenuo, sino una sabia amplitud de miras, porque sólo pensando en ellos el progreso se verá reflejado en la inocencia y no en las ganancias, y contribuirá a construir un futuro conforme al hombre.

La educación, que empieza en el seno de la familia, continúa en el contexto de la comunidad, del pueblo o de la ciudad. Por eso quisiera subrayar, en tercer lugar, *la educación a la ciudadanía*, a vivir juntos, en el respeto y la legalidad. Y, en particular, la importancia misma del «concepto de *ciudadanía*», que «se basa en la igualdad de derechos y deberes». Es necesario esforzarse en esto, para que se pueda «establecer en nuestra sociedad el concepto de *plena ciudadanía* y renunciar al uso discriminatorio de la palabra *minorías*, que trae consigo las semillas de sentirse aislado e inferior; prepara el terreno para la hostilidad y la discordia y quita los logros y los derechos religiosos y civiles de algunos ciudadanos al discriminarlos» (*ibíd.*).

**Llegamos así al último de los tres desafíos, el que concierne a la acción, podríamos decir a las fuerzas del hombre.** La *Declaración del Reino de*

*Baréin* enseña que “cuando se predica el odio, la violencia y la discordia se profana el nombre de Dios”. El que es religioso rechaza esto, sin ningún pretexto; dice “no” con fuerza a la blasfemia de la guerra y al uso de la violencia. Y traduce con coherencia, en la práctica, estos “no”. Porque no basta decir que una religión es pacífica, es necesario condenar y aislar a los violentos que abusan de su nombre. Y ni siquiera es suficiente tomar distancia de la intolerancia y del extremismo, es preciso actuar en sentido contrario. «Por esto es necesario interrumpir el apoyo a los movimientos terroristas a través del suministro de dinero, armas, planes o justificaciones y también la cobertura de los medios, y considerar esto como crímenes internacionales que amenazan la seguridad y la paz mundiales. Tal terrorismo debe ser condenado en todas sus formas y manifestaciones»(*Documento sobre la Fraternidad humana*). También el terrorismo ideológico.

El hombre religioso, el hombre de paz, se opone también a la carrera armamentística, al negocio de la guerra, al mercado de la muerte. No apoya “alianzas contra alguien”, sino caminos de encuentro con todos; sin ceder a relativismos o sincretismos de ningún tipo, sigue una sola senda, la de la fraternidad, el diálogo y la paz. Estos son sus “sí”. Recorramos, queridos amigos, este camino; abramos el corazón al hermano, avancemos en el proceso de conocimiento recíproco. Estrechemos entre nosotros lazos más fuertes, sin dobleces y sin miedo, en nombre del Creador que nos ha puesto juntos en el mundo como custodios de los hermanos y de las hermanas. Y, si varios poderosos negocian entre ellos por intereses, dinero y estrategias de poder, demostremos que es posible otra vía de encuentro. Posible y necesaria, porque la fuerza, las armas y el dinero nunca teñirán de paz el futuro. Por tanto, encontrémonos por el bien del hombre y en nombre de Aquel que ama al hombre, cuyo Nombre es Paz. Promovamos iniciativas concretas para que el camino de las grandes religiones sea cada vez más efectivo y constante, ¡que sea *conciencia de paz* para el mundo! Y aquí hago un llamamiento a todos, para que se ponga fin a la guerra en Ucrania y se entablen serias negociaciones de paz.

El Creador nos invita a actuar, especialmente en favor de tantas de sus criaturas que todavía no encuentran suficiente espacio en las agendas de los poderosos: pobres, niños por nacer, ancianos, enfermos, migrantes. Si nosotros, que creemos en el Dios de la misericordia, no escuchamos a los indigentes y no damos voz a quien no la tiene, ¿quién lo hará? Estemos de su parte, esforcémonos por socorrer al hombre herido y probado; obrando de este modo, atraeremos la bendición del Altísimo sobre el mundo. Que Él ilumine nuestros pasos y una nuestros corazones, nuestras mentes y nuestras fuerzas (cf. *Mc* 12,30) para que la adoración a Dios concuerde con el amor concreto y fraterno al prójimo, y para ser juntos profetas de convivencia, artífices de unidad, constructores de paz. Gracias.

### III

## VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO AL REINO DE BARÉIN

(3 - 6 de noviembre de 2022)

### ENCUENTRO CON LOS OBISPOS, SACERDOTES, CONSAGRADOS, SEMINARISTAS Y AGENTES PASTORALES

#### **DISCURSO DEL SANTO PADRE**

*Iglesia del Sagrado Corazón de Manama*

*Domingo, 6 de noviembre de 2022*

*Queridos obispos, sacerdotes, consagrados, seminaristas y agentes de pastoral, ¡buenos días!*

Estoy contento de encontrarme entre ustedes, en esta comunidad cristiana que manifiesta bien su rostro “católico”, es decir, universal; una Iglesia formada por personas provenientes de muchas partes del mundo, que se reúnen para confesar la única fe en Cristo. Mons. Hinder, a quien agradezco su servicio y sus palabras, habló ayer de «un pequeño rebaño constituido por migrantes». Así que, saludando a cada uno de ustedes, pienso también en sus pueblos de pertenencia, en sus familias, que llevan en el corazón con un poco de nostalgia, en sus países de origen. En particular, viendo aquí presentes a fieles del Líbano, aseguro mi oración y cercanía a ese amado país, tan cansado y tan probado, y a todos los pueblos que sufren en Oriente Medio. Es hermoso pertenecer a una Iglesia formada de historias y rostros diversos que encuentran armonía en el único rostro de Jesús. Y dicha variedad –que he visto en estos días– es el espejo de este país, de la gente que habita en él, así como del paisaje que lo caracteriza y que, aun dominado por el desierto, posee una rica y variada presencia de plantas y de seres vivos.

**Las palabras de Jesús que hemos escuchado hablan del agua viva que brota de Cristo y de los creyentes (cf. Jn 7,37-39).** Me hicieron pensar precisamente en esta tierra. Es verdad, hay mucho desierto, pero también hay manantiales de agua dulce que corren silenciosamente en el subsuelo, irrigándolo. Es una hermosa imagen de lo que son ustedes y sobre todo de lo que la fe realiza en la vida; emerge a la superficie nuestra humanidad, demacrada por muchas fragilidades, miedos, desafíos que debe afrontar, males personales y sociales de distinto tipo; pero en el fondo del alma, bien adentro, en lo íntimo del corazón, corre serena y silenciosa el agua dulce del Espíritu, que riega nuestros desiertos, vuelve a dar vigor a lo que amenaza con secarse, lava lo que nos degrada, sacia nuestra sed de felicidad.

Y siempre renueva la vida. Esta es el agua viva de la que habla Jesús, esta es la fuente de vida nueva que nos promete: el don del Espíritu Santo, la presencia tierna, amorosa y revitalizadora de Dios en nosotros.

Nos hace bien, pues, detenernos en la escena que describe el Evangelio. Jesús se encontraba en el templo de Jerusalén, donde se estaba celebrando una de las fiestas más importantes, durante la cual el pueblo bendecía al Señor por el don de la tierra y de las cosechas, haciendo memoria de la Alianza. En ese día de fiesta se realizaba un rito importante: el sumo sacerdote se dirigía a la piscina de Siloé, sacaba agua y luego, mientras el pueblo cantaba y exultaba, la derramaba fuera de los muros de la ciudad para indicar que de Jerusalén iba a fluir una gran bendición para todos. En efecto, sobre Jerusalén el salmista había dicho: «Todas mis fuentes están en ti» (*Sal* 87,7); y el profeta Ezequiel había hablado de un manantial de agua que, brotando del templo, iba a irrigar y fecundar como un río toda la tierra (cf. *Ez* 47,1-12).

En vista de lo anterior, comprendemos bien qué quiere decirnos el Evangelio de Juan con esta escena: estamos en el último día de la fiesta, Jesús, «poniéndose de pie», exclamó: «El que tenga sed, venga a mí» (*Jn* 7,37), porque «de su seno brotarán manantiales de agua viva» (v. 38). ¡Qué invitación más hermosa! Y el evangelista explica: «Él se refería al Espíritu que debían recibir los que creyeran en él. Porque el Espíritu no había sido dado todavía, ya que Jesús aún no había sido glorificado» (v. 39). Se hace referencia a la hora en que Jesús muere en la cruz. En ese momento, ya no es del templo de piedras, sino del costado abierto de Cristo que saldrá el agua de la vida nueva, el agua vivificante del Espíritu Santo, destinada a regenerar a toda la humanidad liberándola del pecado y de la muerte.

Hermanos y hermanas, recordemos siempre esto: la Iglesia nace allí, nace del costado abierto de Cristo, de un baño de regeneración en el Espíritu Santo (cf. *Tt* 3,5). No somos cristianos por nuestros méritos o sólo porque nos adherimos a un credo, sino porque en el Bautismo nos fue donada el agua viva del Espíritu, que nos hace hijos amados de Dios y hermanos entre nosotros, convirtiéndonos en criaturas nuevas. Todo brota de la gracia, –todo es gracia–, todo viene del Espíritu Santo. **Permítanme, entonces, detenerme brevemente con ustedes sobre tres grandes dones** que el Espíritu Santo nos da y nos pide que acojamos y vivamos: **la alegría, la unidad y la profecía. La alegría, la unidad y la profecía.**

**En primer lugar, el Espíritu es fuente de alegría.** El agua dulce que el Señor quiere hacer correr en los desiertos de nuestra humanidad, amasada de tierra y de fragilidad, es la certeza de no estar nunca solos en el camino de la vida. En efecto, el Espíritu es Aquel que no nos deja solos, es el Consolador; nos alienta con su presencia discreta y benéfica, nos acompaña con amor, nos sostiene en las luchas y en las dificultades, anima nues-

tros sueños más hermosos y nuestros deseos más grandes, abriéndonos al asombro y a la belleza de la vida. Por eso, la alegría del Espíritu no es un estado ocasional o una emoción del momento; tampoco es esa especie de «alegría consumista e individualista tan presente en algunas experiencias culturales de hoy» (Exhort. ap. *Gaudete et exsultate*, 128). En cambio, la alegría en el Espíritu es aquella que nace de la relación con Dios, de saber que, aun en las dificultades y en las noches oscuras que a veces atravesamos, no estamos solos, perdidos o derrotados, porque Él está con nosotros. Y con Él podemos afrontar y superar todo, incluso los abismos del dolor y de la muerte.

A ustedes, que han descubierto esta alegría y la viven en comunidad, quisiera decirles: *consérvenla*, más aún, *multiplíquenla*. ¿Y saben cuál es la mejor manera para hacer esto? *Dándola*. Sí, es así, la alegría cristiana es contagiosa, porque el Evangelio hace salir de sí mismo para comunicar la belleza del amor de Dios. Por lo tanto, es esencial que en las comunidades cristianas la alegría no decaiga y se comparta; que no nos limitemos a repetir gestos por rutina, sin entusiasmo, sin creatividad. De lo contrario, perderemos la fe y nos convertiremos en una comunidad aburrida, ¡y eso es malo! Es importante que, además de la liturgia, particularmente en la celebración de la Misa, fuente y cumbre de la vida cristiana (cf. *Sacrosanctum Concilium*, 10), hagamos circular la alegría del Evangelio también a través de una acción pastoral dinámica, especialmente para los jóvenes, las familias y las vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa. La alegría cristiana no se puede retener para uno mismo; sólo cuando la hacemos circular, se multiplica.

**En segundo lugar, el Espíritu Santo es fuente de unidad.** Los que lo acogen reciben el amor del Padre y se convierten en sus hijos (cf. *Rm* 8,15-16); y, si son hijos de Dios, son también hermanos y hermanas. No puede haber lugar para las obras de la carne, es decir, del egoísmo; como las divisiones, las peleas, las calumnias, las murmuraciones. Por favor estén atentos al chismorreo, las habladurías destruyen una comunidad. Las divisiones del mundo, y también las diferencias étnicas, culturales y rituales, no pueden dañar o comprometer la unidad del Espíritu. Por el contrario, su fuego destruye los deseos mundanos y enciende nuestras vidas con ese amor acogedor y compasivo con el que Jesús nos ama, para que también nosotros podamos amarnos así entre nosotros. Por eso, cuando el Espíritu del Resucitado desciende sobre los discípulos, se convierte en fuente de unidad y de fraternidad contra todo egoísmo; inaugura el único lenguaje del amor, para que los diversos lenguajes humanos no permanezcan lejanos e incomprensibles; rompe las barreras de la desconfianza y del odio, para crear espacios de acogida y de diálogo; libera del miedo e infunde la valentía de salir al encuentro de los demás con la fuerza desarmada y desarmante de la misericordia.

Esto es lo que hace el Espíritu Santo, modela de este modo a la Iglesia desde sus orígenes. Desde Pentecostés las procedencias, las sensibilidades y las diferentes visiones se armonizan en la comunión, se forjan en una unidad que no es uniformidad, es armonía, porque el Espíritu Santo es armonía. Si hemos recibido el Espíritu, nuestra vocación eclesial es principalmente la de cuidar la unidad y cultivar el conjunto, es decir –como dice san Pablo– «conservar la unidad del Espíritu, mediante el vínculo de la paz. Hay un solo Cuerpo y un solo Espíritu, así como hay una misma esperanza, a la que hemos sido llamados» (Ef 4,3-4).

En su testimonio, Chris ha dicho que, cuando era muy joven, lo que le había fascinado de la Iglesia católica era «la devoción común de todos los fieles»; todos reunidos en una sola familia, todos para cantar las alabanzas del Señor, sin importar el color de la piel, la procedencia geográfica o el idioma. Esta es la fuerza de la comunidad cristiana, el primer testimonio que podemos dar al mundo. ¡Tratemos de ser custodios y constructores de unidad! Para ser creíbles en el diálogo con los demás, vivamos la fraternidad entre nosotros. Hagámoslo en las comunidades, valorando los carismas de todos sin mortificar a nadie; hagámoslo en las casas religiosas, como signos vivos de concordia y de paz; hagámoslo en las familias, de modo que el vínculo de amor del sacramento se traduzca en actitudes cotidianas de servicio y de perdón; hagámoslo también en la sociedad multirreligiosa y multicultural en la que vivimos. Estemos siempre en favor del diálogo, –siempre–, seamos tejedores de comunión con los hermanos de otros credos y confesiones. Sé que en este camino ustedes ya dan un hermoso ejemplo, pero la fraternidad y la comunión son dones que no debemos cansarnos de pedir al Espíritu, para rechazar las tentaciones del enemigo, que siempre siembra cizaña.

**Por último, el Espíritu es fuente de profecía.** La historia de la salvación, como sabemos, está repleta de numerosos profetas que Dios llama, consagra y envía en medio del pueblo para que hablen en su nombre. Los profetas reciben del Espíritu Santo la luz interior que los hace intérpretes atentos de la realidad, capaces de captar dentro de las tramas, a menudo oscuras, de la historia, la presencia de Dios, e indicarla al pueblo. Con frecuencia las palabras de los profetas son penetrantes; llaman por su nombre a los proyectos de mal que se anidan en el corazón de la gente, ponen en crisis las falsas seguridades humanas y religiosas, e invitan a la conversión.

También nosotros tenemos esta vocación profética; todos los bautizados han recibido el Espíritu y todos son profetas. Y como tales no podemos fingir que no vemos las obras del mal, quedarnos en una “vida tranquila” para no ensuciarnos las manos. Un cristiano tarde o temprano debe ensuciarse las manos para vivir bien su vida cristiana y dar buen testimonio. Por el contrario, hemos recibido un Espíritu de profecía para

manifestar el Evangelio con nuestro testimonio de vida. Por eso san Pablo exhorta: «Aspiren a los dones espirituales, sobre todo al de profecía» (1 Co 14,1). La profecía nos hace capaces de practicar las bienaventuranzas evangélicas en las situaciones de cada día, es decir, de edificar con firme mansedumbre ese Reino de Dios en el que el amor, la justicia y la paz se oponen a toda forma de egoísmo, de violencia y de degradación. He apreciado que Sor Rose haya hablado del ministerio con las mujeres que se encuentran detenidas en las cárceles. ¡Esto es hermoso! Una posibilidad que debemos agradecer. La profecía que edifica y conforta a estas personas consiste en compartir con ellas el tiempo, anunciarles la Palabra del Señor, rezar con ellas. Es prestarles atención, porque allí donde hay hermanos necesitados, como los presos, está Jesús, Jesús herido en cada persona que sufre (cf. Mt 25,40). ¿Sabes lo que pienso cuando entro en una cárcel? «¿Por qué ellos y no yo?». Es la misericordia de Dios. Pero hacerse cargo de los detenidos nos ayuda a todos, como comunidad humana, porque según cómo se trate a los últimos es como se mide la dignidad y la esperanza de una sociedad.

Queridos hermanos y hermanas, en estos meses estamos rezando mucho por la paz. En este contexto, el acuerdo firmado sobre la situación de Etiopía constituye una esperanza. Animo a todos a sostener este compromiso por una paz duradera, para que, con la ayuda de Dios, se sigan recorriendo los caminos del diálogo y el pueblo vuelva pronto a encontrar una vida serena y digna. Y además no quiero dejar de rezar y pedirles que recen por la martirizada Ucrania, para que esa guerra termine.

Y ahora, queridos hermanos y hermanas, hemos llegado al final. Quisiera decirles “gracias” por estos días vividos juntos. ¡No olviden la alegría, la unidad y la profecía! –No las olviden–. Con el corazón lleno de gratitud los bendigo a todos, especialmente a cuantos han trabajado por este viaje. Y, viendo que estas son las últimas palabras públicas que pronuncio, permítanme agradecer a Su Majestad el Rey y a las autoridades de este país –también el Ministro de Justicia, aquí presente– por la exquisita hospitalidad. Los animo a seguir con constancia y alegría su camino espiritual y eclesial. Y ahora invoquemos la intercesión maternal de la Virgen María, que me alegra venerar como Nuestra Señora de Arabia. Que Ella nos ayude a dejarnos guiar siempre por el Espíritu Santo y nos mantenga alegres, unidos en el afecto y en la oración. No se olviden de rezar por mí, cuento con ello.

## IV

# AUDIENCIA DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LOS PARTICIPANTES EN UN CURSO PARA RECTORES Y FORMADORES DE SEMINARIOS LATINOAMERICANOS

(Sala Clementina. Jueves, 10 de noviembre de 2022)

### PALABRAS IMPROVISADAS

Agradezco al Cardenal su presentación, agradezco a los miembros del Dicasterio, al Secretario, Subsecretario y al resto de la “banda” que hayan venido aquí. Y ahora les voy a leer un discurso de doce páginas, que es un campeonato... A ver después de la tercera quién se acuerda lo que dije. Pero, para evitar este riesgo, se los voy a dar escrito, al secretario, para que lo haga conocer, va a salir hoy en el “Osservatore Romano”. Es lo que yo pienso sobre la formación sacerdotal, pero es una cosa pesada, que la lean con tranquilidad. Y yo más bien acá me voy a permitir decir tres o cuatro cosas que tengo en el corazón, que se las quiero decir de cercano, para la vida sacerdotal de ustedes, sobre todo, la vida de formadores del seminario.

Porque no es fácil eso, ¿no es cierto? En mi tiempo nos metían todos en la serie, y la formación era por serie: “Hoy toca esto, esto, esto...”. Y el que aguantaba hasta el final se ordenaba, y los demás se iban cayendo por el camino o iban dejando. En aquel tiempo, salían excelentes sacerdotes así, excelentes. Hoy día esto no sirve, porque es otra época, otra la carne, la materia prima. Otros son los jóvenes, otras las inquietudes; entonces, bueno, estamos para formar esos jóvenes.

Y una de las tentaciones más serias que hoy día pasa la Iglesia, ustedes lo saben mejor que yo, es cuando te vienen con esquemas rígidos de formación, ¿no es cierto?, todo rigidez y qué se yo... Han surgido congregaciones religiosas que son un desastre, que hubo que ir cerrándolas de a poco, congregaciones de rígidos “que no, que no, que no...”. Y que en el fondo, detrás de esa rigidez, se esconde verdadera podredumbre. Entonces, es importante discernir bien, a lo largo de la formación, cómo acompañar a los chicos. Y **la palabra discernir** creo que es clave. Si un formador no tiene la capacidad de discernir, que le diga a su obispo: “Mirá, mándame a otra cosa, yo para esto no sirvo”. Porque discernir supone silencio, supone oración, supone rezar, supone acompañar, supone capacidad de sufrir, supone no tener la respuesta hecha. Respuestas hechas hoy en día no les sirven a los chicos sino que hay que ir acompañándolos, con la doctrina clara, eso sí, pero ir acompañándolos en las diversas coyunturas.

En ese trabajo que tienen ustedes, las cosas necesarias las tiene el Secretario ahí, lo van a ver escrito todo, esto hay que hacer. Porque es un **problema del número de seminaristas**, no puede haber un seminario con cuatro personas, no. “No tenemos más” – júntense. Punto.

**Y hay una manía que yo tengo, que es hablar de la proximidad**, porque creo que hay que ir ahí a la fuente de lo que es nuestro Dios. Y nuestro Dios, el estilo de Dios es la proximidad. Esto lo dice Él, no lo digo yo. En el Deuteronomio le dice al pueblo: “Decime, ¿qué pueblo tiene sus dioses tan cercanos como vos me tenés a mí?”. La *cercanía*. Y este tiene que contagiarnos, o sea, el sacerdote, el seminarista, el sacerdote tiene que ser “cercano”. ¿Cercano a quién? ¿A las chicas de la parroquia? Y algunos sí, son cercanos, después se casan, está bien. Es el movimiento familiar cristiano que trabaja ahí... Pero ¿cercano a quién? ¿Cercano cómo? Y hay dos adjetivos de esta cercanía de Dios: **Dios es cercano con misericordia y con ternura**. Y estas tres cosas las tienen que lograr en los chicos. Que sean sacerdotes bien hombres, misericordiosos pero con ternura. No podemos tener como curas dirigentes de empresa de una parroquia que conducen a los gritos, que masifican todo, que viven simplemente de tres o cuatro cosas y no saben dialogar o que son incapaces de acariciar un chico, besar un anciano o que simplemente, no van a “perder tiempo” a hablar con los enfermos, que es perder tiempo, sino que están en los planes parroquiales y todo eso. No, eso no sirve. Cercanía, misericordia y ternura.

A veces, sufro cuando encuentro gente que viene llorando porque fue a confesarse y le dijeron de todo. Si vos te venís a confesar porque hiciste una, dos, diez mil macanas... ¡das gracias a Dios y lo perdonás! Pero todavía que el otro pasa vergüenza y todo, le das, le das y le das. “Y no puedo absolverte, no puedo porque estás en pecado mortal, tengo que pedir permiso al obispo...”. Eso sucede, ¡por favor! ¡Nuestro pueblo no puede estar en manos de delincuentes! Y un cura que obra así es un delincuente, con todas las palabras. Les guste o no les guste. O sea, pastor cercano con misericordia y ternura. ¿La tienen clara esta? Porque creo que conviene subrayar esto.

Y simplemente me voy a repetir porque esto lo repito siempre, pero creo que es importante que se los diga: **las cuatro cercanías del cura**. Hay cuatro cercanías que tienen que ser, primero, la **cercanía con Dios**. Sépanlo, un cura que no reza se va al tacho. Quizás persevera hasta viejo pero en el tacho, es decir, en la mediocridad. No digo en el pecado mortal, no, la mediocridad, que es peor que pecado mortal. Porque el pecado mortal te asusta y te vas a confesar enseguida. La mediocridad es un estilo de vida, ni muy muy, ni tan tan... Y vas sacando tajada de todo lo que podés y así perseverás hasta el final. En eso cae el cura que no reza. Por favor, recen, en serio, y pidan al que o a la que los acompaña espiritualmente que les enseñe a rezar. Confíen en el modo de rezar que tienen con el o la acompañante espiritual que tengan. Por favor, en eso, no cedan.

Una de las cosas que yo les preguntaba a los curas en Buenos Aires, cuando visitaba las parroquias y yo los veía por ahí, no a todos, pero a los que veía que estaban muy acelerados en el trabajo, les decía: “Che, ¿vos cómo terminás el día?” – “Agotado”. “¿Y cómo te vas a dormir?” – “Y bueno, agarro como dos o tres cosas y me voy a la cama, y ahí veo un poco de televisión y bueno, ya ahí más o menos me relajo”. “Ah está bien... ¿Y no pasás por la capilla antes?”. No se había dado cuenta, que al menos tenés que decirle buenas noches al Patrón. Es decir, como que llevás la cosa, la necesidad pastoral te va llevando a dejar de rezar. Pero no porque tenés que rezar, no, sino que tenés que sentir la necesidad de rezar. “Mirá Señor, estoy metido en este lío, está este problema parroquial, este otro, que el obispo, de acá, de allá...”. Hablar con el Señor y perder tiempo en la oración. Cuanto más ocupado está un cura, más tiene que perder tiempo en la oración. O sea, cercanía al Señor en la oración. Primera cercanía.

Segunda cercanía, **cercanía al obispo**. En esto no negocien nunca. Y pasen bien la doctrina a los chicos. No hay Iglesia sin obispo. “Que es un desgraciado”. Vos también sos un desgraciado. O sea, entre desgraciados se van a entender. Pero es tu padre. Y si no tenés el coraje de decir las cosas en la cara, no se las digas a otro, te las callas. O vas como un hombre a tu obispo, o le pedís al Señor que solucione. Pero cercanía a él, buscarlo. Y el obispo tiene que estar cercano con los curas, eso sí. Pero buscarlo, estar cerca, no para chuparle las medias para que te de esa parroquia o te de esta otra que le gusta más, no. Para sentir al padre, para discernir con el padre. Y al decir cercanía digo respeto. Una de las cosas que ustedes nunca se tienen que permitir es hacer lo que hicieron los dos hijos de Noé: morirse de risa con el padre borracho. Hagan lo del tercero: van y lo cubren. Es verdad que a veces hay obispos que Dios me libre y guarde... Bueno, qué vas a hacer, hijo. Hay de todo en la viña del Señor. Cubrilo, es tu padre. Sé valiente, hablá con él, pero no uses esa carne herida y pecadora de ese obispo para divertirte en comentarios con los demás o para justificar tus cosas. Es tu padre. Cercanía con Dios, primero. Cercanía con el obispo, segundo. Y buscalo no para chuparle las medias, pero para estar junto a él o al menos respétalo. Pero con el obispo no se juega, porque es Cristo para ustedes.

Tercero, **cercanía entre los curas**. Miren, uno de los vicios más feos que tenemos nosotros la raza clerical es la murmuración: cuando pasamos revista, mirá que.... ¡Somos chismosos de alma! Sacamos el cuero a los compañeros.... ¡son tus hermanos! Si vos no tenés los pantalones para decir las cosas en la cara, cómetelas. ¡Pero no se lo vas a decir a otro como una vieja chismosa! Y a veces, los chismes de los curas, después de reuniones del colegio presbiteral, por ejemplo, salen afuera y “viste aquel, y aquel ...”. Es tu hermano, sí es un desgraciado, pero vos también. Pero por favor, sean hombres, virilidad en esto, no sean viejas chismosas, por fa-

vor. Yo se lo digo a ustedes para que se lo enseñen a los chicos. Si ustedes ven a un seminarista que le gusta darle a la lengua mándenlo un poquito afuera que se ventile con el trabajo duro, lo que es la dureza del trabajo, y después ven si lo reciben o no lo reciben. Pero, chismosos sobran en la Iglesia, sobran en todas partes. Sobran. No formemos más chismosos, que eso nos arruina la vida.

Y la cuarta **cercanía es con el pueblo de Dios**. Realmente a mí me duele cuando veo curas tan almidonados que se olvidaron del pueblo de donde lo sacaron. Lo que le dice Pablo a Timoteo: “Acordate de tu madre y tu abuela”. O sea, pensá de dónde saliste, que te sacaron detrás del rebaño. No te olvides de tu pueblo. Y enseñale a los pibes a tener amor a su pueblo, de donde salieron. No tirárselas ya de extraterrestre porque están estudiando filosofía o teología, lo que sea, porque van a ser curas, separados. Que no se olviden del olor del pueblo de Dios, que es el que los va a meter en esto.

Ustedes como formadores tienen que formar a los chicos en estas cuatro cercanías: cercanía con Dios en la oración, cercanía con el obispo, que no se negocia al obispo. Tercera cercanía en el colegio presbiteral, formarlos a que sean buenos hermanos. Y cuarto, cercanía con el pueblo de Dios, que no pierdan el olor a la pertenencia de la cual vienen.

Bueno, esto es lo que les quería decir en vez de leerles estas ¿cuántas eran, doce paginas? Son muy buenas, porque pasó por varias manos y la pensaron bien. Y les va a servir. Pero esto es lo que yo tengo en el corazón, y fórmenlos así, por favor. Que no les salgan curitas raquíuticos espiritualmente o humanamente, o tipos que se quedan en el seminario porque no saben qué hacer de su vida afuera.

Bueno, recen por mí, recen entre ustedes, ayúdense, no pierdan el espíritu de camaradería entre ustedes. Charlar cosas serias juntos, reírse juntos, ir a comer una pizza juntos. Todo lo que sea fraternidad que les ayude a ir adelante. Ahora les voy a dar la bendición y después los saludo uno por uno.

\* \*

## DISCURSO ENTREGADO

*Estimado Señor Cardenal,  
queridos hermanos en el Episcopado y en el Sacerdocio,  
¡buenos días!*

Me es grato saludarlos a todos ustedes, participantes en el Curso para Rectores y Formadores de Seminarios Latinoamericanos, venidos de casi

todos los países del Continente y del Caribe. Extiendo mi saludo a los colaboradores del Dicasterio para el Clero, el cual ha organizado el curso.

Toda la formación sacerdotal, particularmente la de los futuros pastores, está en el corazón de la evangelización, pues en las próximas décadas ellos, respondiendo a una genuina vocación específica, animarán y conducirán al santo Pueblo de Dios, para que sea “en Cristo como un sacramento, o sea signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano”. ¡Cuán necesaria es una formación de calidad para los que serán presencia sacramental del Señor en medio de su rebaño, alimentándolo y sanándolo con la Palabra y con los Sacramentos!

En este sentido, quisiera subrayar que la *Ratio fundamentalis institutionis sacerdotalis* “El don de la vocación presbiteral” conserva el gran aporte hecho por la Exhortación apostólica *Pastores dabo vobis*, que este año conmemora el 30 aniversario de su publicación por san Juan Pablo II, tras la VIII Asamblea General Ordinaria de Obispos, que trató “La formación de los sacerdotes en las circunstancias actuales”. Esta ofrece de manera explícita una visión antropológica integral, que tiene en cuenta simultánea y equilibradamente las cuatro dimensiones presentes en la persona del seminarista: humana, intelectual, espiritual y pastoral. Por otro lado, la misma *Ratio fundamentalis* reafirma la perspectiva de mi apreciado predecesor el Papa Benedicto XVI, quien con el *Motu proprio Ministrorum institutio* ha puesto en evidencia que la formación de los seminaristas prosigue, naturalmente, en la formación permanente de los sacerdotes, constituyendo ambas una sola realidad.

Por otra parte, quisiera destacar que uno de los grandes aportes de la actual *Ratio fundamentalis* es que describe el proceso formativo de los sacerdotes, desde los años del Seminario, a partir de cuatro notas características de la formación, que es presentada como única, integral, comunitaria y misionera.

Al respecto, deseo detenerme para enfatizar que la formación sacerdotal «tiene un carácter eminentemente comunitario desde su mismo origen. La vocación al presbiterado, de hecho, es un don de Dios a la Iglesia y al mundo, es una vía para santificarse y santificar a los demás, que no se recorre de manera individual, sino teniendo siempre como referencia una porción concreta del Pueblo de Dios» (*RFIS*, Introducción 3).

En este contexto, me permito hacerles notar que uno de los desafíos más relevantes que hoy enfrentan las casas de formación sacerdotal es que ellas sean verdaderas comunidades cristianas, lo que implica no sólo un proyecto formativo coherente, sino también **un número adecuado de seminaristas y formadores** que asegure una experiencia realmente comunitaria en todas las dimensiones de la formación. Este desafío exige en no pocas ocasiones empeñarse en crear o consolidar Seminarios interdiocesanos,

provinciales o regionales. Se trata de una tarea que los Obispos deben asumir sinodalmente, especialmente a nivel de las Conferencias Episcopales regionales o nacionales, en la cual ustedes están llamados a colaborar con lealtad y proactividad.

Para ello, queridos sacerdotes formadores, es necesario dejar inercias y protagonismos e iniciar a soñar juntos, no añorando el pasado, no solos, sino unidos y abiertos a lo que el Señor hoy desea como formación para las próximas generaciones de presbíteros inspirados por las actuales orientaciones de la Iglesia.

Me alegro que, durante estos días, ustedes estén reflexionando sobre distintos aspectos de la formación inicial, deteniéndose en la **dimensión humana** y cómo esta se integra a las otras dimensiones, a saber, espiritual, intelectual y pastoral.

En efecto, en el seno de la comunidad cristiana el Señor llama a algunos de sus discípulos a ser sacerdotes, esto es, elige a algunas ovejas de su rebaño y les invita a ser pastores de sus hermanos y hermanas. No debemos olvidar que los sacerdotes hemos sido “sacados de entre los hombres... para intervenir en favor de los hombres en todo aquello que se refiere al servicio de Dios” (cf. *Hb* 5,1). Somos “con-discípulos” de los demás fieles cristianos y, por lo mismo, compartimos las mismas necesidades humanas y espirituales, como también estamos sujetos a las mismas fragilidades, límites y errores.

En los seminaristas, como en cada uno de nosotros, interactúan y coexisten dos aspectos que deben integrarse recíprocamente, los dones de la gracia y los rasgos de la naturaleza herida; el servicio que ustedes han de desempeñar es precisamente el unir ambas realidades en un camino de fe y maduración integral (cf. *RFIS*, 28).

Es necesario estar atentos, ya que su misión no es formar “súper hombres” que pretendan saber y controlar todo y ser autosuficientes, sino lo contrario, es formar hombres que con humildad sigan el proceso elegido por el Hijo de Dios, que es el camino de la encarnación.

Sí, en virtud de la Encarnación del Hijo de Dios encontramos en nuestro Maestro, Dios y hombre verdadero, no sólo ejemplos de humanidad renovada a imitar, sino también la posibilidad de entrar en comunión vital con Él, desde la cual nuestra existencia es sanada y elevada a una humanidad nueva. El Señor hace posible que lo imitemos y sigamos sus huellas, porque nos comunica el don de su gracia, que es capaz de transformar todo lo que somos: “alma, cuerpo y espíritu” (cf. *1 Ts* 5,23), según su plan de plenitud para cada uno de nosotros.

La dimensión humana de la formación sacerdotal, por tanto, no es una mera escuela de virtudes, de crecimiento de la propia personalidad o de

desarrollo personal, implica, principalmente, una maduración integral de la persona potenciada por la gracia de Dios que, aun suponiendo los condicionamientos biológicos, psicológicos y sociales de cada uno, es capaz de transformarlos y elevarlos, sobre todo cuando la persona y las comunidades se esfuerzan en colaborar con ella de modo transparente y veraz. En definitiva, las motivaciones vocacionales auténticas, esto es, el seguimiento del Señor y la instauración del Reino de Dios están a la base de un proceso que es a la vez humano y espiritual.

En este sentido, una de las tareas más relevantes en el proceso formativo de un sacerdote es la gradual lectura creyente de la propia historia. Esta visión providencial del propio camino es la materia principal del discernimiento personal y eclesial de la propia vocación. En efecto, cada seminarista, primero, y cada sacerdote después, con acentos y matices distintos debe ir actualizándola constantemente, especialmente en las coyunturas más significativas del propio camino sacerdotal (cf. *RFIS*, 59 y 69). El contraste con quienes lo acompañan en este proceso, tanto en el fuero interno como en el fuero externo, le permitirá vencer cualquier tentación de autoengaño subjetivista y abrirán la valoración a perspectivas muchos más amplias y objetivas.

Debemos ser conscientes también del impacto formativo que la vida y ministerio de los formadores tiene en los seminaristas. Los formadores educan con su vida, más que con sus palabras.

Por cierto, una sana maduración humana coherente con la consolidación de la propia vocación y misión, que incluye la normal superación de dificultades y períodos de crisis, permite al sacerdote formador renovar constantemente la base sobre la que se sustenta su configuración con Cristo, Siervo y Buen Pastor, y, además, le confieren la herramienta más eficaz para el ejercicio de su servicio en el Seminario, tanto con los candidatos en relación a su proceso de discernimiento, como respecto de los demás formadores del equipo formativo y los otros agentes de la formación. En efecto, la armonía humana y espiritual de los formadores, particularmente del Rector del Seminario, es una de las mediaciones más importantes en el acompañamiento formativo.

Uno de los indicadores de maduración humana y espiritual es el desarrollo y la consolidación de la capacidad de escucha y del arte del diálogo, que naturalmente están anclados en una vida de oración, donde el sacerdote cotidianamente entra en diálogo con el Señor, incluso en momentos de aridez o de confusión. Para el servicio que un presbítero presta a sus hermanas y hermanos, en particular para la labor de un formador, la disposición a escuchar y a empatizar con los demás más que un instrumento de evangelización, es precisamente el ambiente donde esta germina, florece y da frutos.

En síntesis, la vida del formador, su constante crecimiento humano y espiritual como discípulo-misionero de Cristo y como sacerdote, sostenido y promovido por la gracia de Dios, es sin duda el factor fundamental de que dispone para dar eficacia a su servicio a los seminaristas y a otros sacerdotes en su configuración con Cristo, Siervo y Buen Pastor. De hecho, su propia vida testimonia aquello que sus palabras y gestos intentan transmitir en el diálogo e interacción con sus interlocutores en la formación.

Queridos sacerdotes, soy consciente de que el servicio que prestan a la Iglesia no es simple y no pocas veces desafía la propia humanidad, porque el formador tiene un corazón cien por ciento humano y que no pocas veces puede sentir frustración, cansancio, rabia e impotencia, de ahí la importancia de recurrir cada día a Jesús, ponerse de rodillas y ante su presencia aprender de Él que es manso y humilde de corazón, de modo que poco a poco nuestro corazón aprenda a latir al ritmo del corazón del Maestro.

Las páginas del Evangelio, sobre todo aquellas que narran pinceladas de la vida de Jesús con sus discípulos, nos permiten ver cómo Jesús sabía hacerse presente y ausente, sabía el momento de corregir y el momento para elogiar, el momento de acompañar y la ocasión para enviar y dejar que los apóstoles afrontaran el reto misionero. Es en medio de estas que podríamos llamar “intervenciones formativas” de Cristo que Pedro, Andrés, Santiago, Juan y el resto de los llamados, se fueron convirtiendo en verdaderos discípulos y configurando su corazón, poco a poco, con el del Señor.

Hace un momento destacaba el rol formativo del Rector del Seminario respecto de sus hermanos del equipo formativo y en la corresponsabilidad de todos ellos en la propia formación sacerdotal. El Rector debe manifestar una preocupación constante por cada uno de los formadores, manteniendo un diálogo abierto y sincero respecto de su vida y servicio, sin descuidar de hacerse eco de aquellos aspectos más personales de los que muchas veces depende la superación de los problemas que pueden surgir al interno del equipo formativo. Tengan presente que los formadores son para el Rector del Seminario sus hermanos más próximos, hacia los cuales debe estar dirigido de modo privilegiado el ejercicio de la caridad pastoral.

Por otra parte, la formación sacerdotal tiene por medio privilegiado el acompañamiento formativo y espiritual de todos y cada uno de los formadores del Seminario respecto de todos y cada uno de los seminaristas, de modo de asegurar que ellos tengan una amplia y variada ayuda de parte de la comunidad de formadores, sin exclusivismos o particularismos, pudiendo ser apoyados por sacerdotes de diferentes edades y sensibilidades distintas, según las competencias específicas de cada uno de ellos, a fin de que cada futuro pastor pueda ir discerniendo y consolidando no sólo una

genuina vocación al presbiterado, sino también el modo personal e irrepetible que el Señor ha trazado para que lo viva y ejerza.

Contribuyen con el acompañamiento formativo otras personas que ayudan a los seminaristas en su crecimiento humano y espiritual. Cabe señalar a los agentes responsables de las experiencias pastorales que desarrollan a lo largo de la formación inicial, de modo particular los párrocos, como así mismo los especialistas que son llamados a colaborar cuando es necesario (cf. *RFIS*, 145-147).

Queridos formadores, vuelvo a expresarles la gratitud de la Iglesia por dedicar su vida y ministerio a los futuros pastores, que serán sus hermanos en el Presbiterio y que, unidos y bajo la guía del Obispo, tirarán las redes del Evangelio como auténticos pescadores de hombres. Que María Santísima, Madre de los sacerdotes, los anime y cuide en su misión.

Buenas tardes y les pido, por favor, que no se olviden de rezar por mí. Muchas gracias.

## V

### **CARTA DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA EL V CENTENARIO DE LA CONVERSIÓN DE SAN IGNACIO DE LOYOLA**

*Al Eminentísimo Cardenal Juan José Omella Omella  
Arzobispo de Barcelona y Presidente de la  
Conferencia Episcopal Española*

Roma, San Juan de Letrán, 12 de septiembre de 2022

Querido hermano:

El próximo 14 de noviembre se celebrará en Barcelona un evento singular, los 500 años de la llegada de un pobre soldado a un lugar recóndito de la geografía de España, cuando iba de camino a Tierra Santa. Nuestro protagonista, después de haber servido al rey y a sus convicciones hasta derramar su sangre, iba herido en el cuerpo y en el espíritu, se había despojado de todo y tenía el propósito de seguir a Cristo en pobreza y humildad. A él en ese momento poco le importaba hospedarse en albergues para pobres o tener que retirarse en una cueva para orar, menos aún que esto supusiera ser «estimado por vano y loco» (E.E. 167). Y, sin embargo –paradojas del destino–, cinco siglos después las autoridades civiles y religiosas de esa región, junto al Preósito general del instituto religioso

que él fundó, la Compañía de Jesús, se reúnen de forma institucional para celebrar este acontecimiento.

También yo deseo unirme a este acto, para lo cual he querido que me representes, rogándote que hagas llegar mi saludo a todas las autoridades presentes, tanto civiles como eclesiásticas, y en ellas al Pueblo fiel de Dios, que recuerda a san Ignacio de Loyola con devoción y cariño, y a los hombres de buena voluntad que lo respetan por ser un hombre íntegro y coherente en sus convicciones. Del mismo modo, a los miembros de la Compañía de Jesús, que como yo lo veneran como fundador.

**Es significativo en estos momentos pensar que, para llevarlo hasta allí, Dios se sirviese de una guerra y de una peste.** La guerra que lo sacó del sitio de Pamplona y fue el detonante de su conversión, y la peste que le impidió llegar a Barcelona y lo retuvo en la cueva de Manresa. **Es una gran lección para nosotros, pues guerras y pestes no nos faltan para que lleguemos a convertirnos.** Podemos, por tanto, asumirlas como una oportunidad para revertir el rumbo seguido hasta ahora e invertir en lo que verdaderamente importa, sea cual sea el ámbito en que nos movamos. Y es que, por medio de las crisis, Dios nos dice que no somos nosotros los señores de la Historia, con mayúsculas, ni siquiera de nuestras propias historias, y por más que somos libres de corresponder o no a las llamadas de su gracia, es siempre su diseño de amor el que dirige el mundo.

En aquella circunstancia, Ignacio se mostró dócil a esa llamada, pero lo más importante es que no retuvo esta gracia para sí, sino que la consideró desde el principio como un don para los demás, como un camino, un método que podía ayudar a otras personas a encontrarse con Dios, a abrir su corazón y dejarse interpelar por Él. Desde entonces sus ejercicios espirituales, como otros itinerarios de perfección, tales como los doce grados de humildad de san Benito, las moradas de santa Teresa, o más sencillamente los que nos proponen las bienaventuranzas o los dones del Espíritu Santo, se nos presentan como esa escala de Jacob que desde la tierra nos lleva al cielo, y que Jesús promete a quienes lo buscan sinceramente.

Que el Señor te bendiga a ti, querido hermano, que bendiga al Pueblo que peregrina en aquellas tierras, y que la Virgen Santa los cuide. Y, por favor, no se olviden de rezar por mí.

Fraternalmente,

FRANCISCO

# ÍNDICE GENERAL

*Páginas*

EL ARZOBISPO

## Mensajes

¡Gracias, Iglesia, por tanto! .....	671
Jornada Mundial de los Pobres .....	673
Jesucristo, Rey de misericordia y de paz .....	675
Adviento: tiempo de esperanza .....	677

## Decretos

Decreto sobre el Estatuto de Adscritos y Colaboradores .....	679
--------------------------------------------------------------	-----

CURIA  
DIOCESANA

## Vicarías Episcopales

Calendario de las principales actividades diocesanas .....	681
Participación diocesana en la Fase Continental del Sinodo .....	681
Crónica del Consejo pastoral diocesano .....	683

## Secretaría General

Nombramientos .....	688
Ordenaciones Sagradas .....	688
En la Paz del Señor .....	689

SECCION  
PASTORAL  
E INFORMACION

## Delegación de Medios de Comunicación

Noticias de interés .....	692
---------------------------	-----

COMUNICADOS  
ECLESIALES

## Conferencia Episcopal

Dirección Internet: <a href="http://www.conferenciaepiscopal.es">www.conferenciaepiscopal.es</a> ..	702
El sacerdote Fernando Prado Ayuso, CMF, ha sido nombrado obispo de San Sebastián .....	702
120 Asamblea Plenaria .....	702

## Santo Padre

Dirección en Internet: <a href="http://www.vatican.va">www.vatican.va</a> ... ..	708
Clausura del Foro de Baréin para el diálogo: oriente y occidente por la convivencia humana .....	708

Viaje apostólico a Baréin. Encuentro con los obispos, sacerdotes, consagrados, seminaristas y agentes pastorales .....	714
Audiencia del Santo Padre Francisco a los participantes en un curso para Rectores y Formadores de Seminarios Latinoamericanos .....	719
Carta del Santo Padre Francisco para el V Centenario de la conversión de San Ignacio de Loyola .....	727

---

Fotocomposición: Rico Adrados, S.L.

Imprime: Rico Adrados, S.L.

Depósito legal: BU-90. – 1967

ISSN: 1885-2033

